

ROJO Y NEGRO

ANARCOSINDICALISMO EN ACCIÓN

399

abr 2025

CGT

OFENSIVA

ANARCOSINDICALISTA

1^o de Mayo

www.rojoynegro.info | www.cgt.org.es





Ana_Resya

Rojo y Negro | N° 399 Abril 2025
Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECCIÓN:

Miguel Ángel Movilla Lobo
direccion@rojoynegro.info

COORDINACIÓN:

Paqui Arnau

COLABORACIONES:

Maribel Ramírez. Quim Garreta. Alberto García Lerma. Mario Murillo. SP FESAN. José Parra. CGT OO.VV. Madrid. Adrián Zarco Santiveri. Max Josep van Kraveld Brufau. Coordinadora Estatal de Bomberos y Bomberas de CGT. Gsús Bonilla. FSS Madrid. Sandra Hidalgo. Carlos Román. Bloque Crítico 8M Cuenca. Astrid Solé Jordà. María Paredero Pérez. CGT Nafarroa. Carlos Sevilla Alonso. Omar Espadafor. Jacobo Rivero. David Domínguez. Juan Andrés. Diego Luis Sanromán. José Luis Carretero Miramar. Ángel E. Lejarriaga. Andrés R. Amayuelas. Joan Pinyana Mormeneo. Rafael Cid. Desiderio Martín Corral. Gentes de Baladre. Jesús González. Jordi Alcàsser. Jabi A. Comisión de Memoria Libertaria de CGT. Sindicatos y Secciones Sindicales de CGT.

DISEÑO:

Sara Pintado y Jazmin Gell.

FOTOGRAFÍAS:

Secciones Sindicales de CGT.
Foto de portada: Santiago de la Iglesia.

ILUSTRACIONES:

Manolito Rastamán. Ana_Resya. M. Paink. El Bellotero. Santiaguete. Emilio Morales.

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1. 28010 Madrid.

TELÉFONO: 914 470 572

CORREO (colaboraciones, opiniones, cartas, sugerencias): rojoynegro@cgt.org.es

SUSCRIPCIONES ONLINE: encuestas@cgt.org.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3534-1988.

ISSN: 1138-1019.

Publicación con licencia
Creative Commons



1º de Mayo

¿Un día de lucha?

Llega el primero de mayo. Llega el día señalado en nuestros calendarios en el que es oficial reivindicar nuestros derechos, un día en el que la represión lava su cara con fotografías y noticias de la domesticación del movimiento obrero. Un día en el que los pseudosindicatos sacan banderas y fanfarrias, hacen declaraciones de lo buenos que son para la clase obrera y lo escenifican junto a los empresarios y gobernantes. Pero para nosotros, anarcosindicalistas, debe ser otra cosa, debe ser el día para decir por nuestros altavoces que la lucha ha llegado para quedarse, que tomamos las calles por nuestros derechos y nuestros sueños... En la Tercera, Maribel Ramírez, secretaria de Acción Sindical de la CGT, da su particular visión del asunto y en el Manifiesto (página 4) se establecen las líneas básicas de nuestra proyección sindical: salarios, vivienda, violencia estructural contra la mujer, las disidencias sexuales y la juventud, la siniestralidad laboral, el expolio de lo público (sanidad, educación, pensiones, medioambiente...), la militarización de nuestras vidas, etc.

Mientras, CGT sigue en la calle dando la cara. En este número cubrimos la huelga de Correos, páginas 10 y 11, la lucha por la Sanidad, página 12, en el Servicio de Parques y Jardines de Alcorcón, página 13, en la Educación madrileña, página 14, y en las Universidades, página 16, en las clínicas veterinarias, página 15, en los bomberos forestales, página 17... también en RENFE y Adif, en Odilo, en Konecta, en Abai, en el Teatro del Mercado de Zaragoza, en H&M, en el Corte Inglés... (noticias breves en la página 18). Denunciamos el giro militarista que están tomando los discursos políticos en la página 6 de la mano de Quim Garreta, en la 20 en el artículo de Rafael Cid y en la 32 Gentes de Baladre nos habla del negocio armamentístico en Asturias; José Luis Carretero nos habla de lo que se esconde detrás del rearmamento, el beneficio de los "billonarios". También denunciamos las muertes en accidentes laborales, página 10, como nos escribe Alberto G. Lerma y proponemos alternativas acordes a nuestro sentir anarcosindicalista como la que nos cuenta Andrés R. Amayuelas en la sección Rizomas, página 9, la Escuela de los Pueblos en el Valle de Valdivielso (Burgos).

La acción siempre debe ir acompañada de la reflexión y Desiderio Martín nos escribe, en clave interna, su opinión sobre cómo solventar la crisis abierta en el seno de nuestra organización y tiene razón en una cosa, aceptar que hay una nueva forma de entender la acción sindical sería aceptar que la organización está cambiando para adaptarse a un mundo en constante modelado e

intentar superar un modelo anquilosado en base a la cooperación y apoyándonos en los cimientos bien forjados por buenos militantes debería ser un ejercicio básico en una organización como la nuestra en vez de oponerse a la totalidad para intentar mantener el control "arda lo que arda", en la página 19.

Siguiendo con las reflexiones, Sandra Hidalgo nos envía un artículo sobre el desprecio de las Humanidades y las Ciencias enfrentadas a la Tecnología en esta deriva economicista de la sociedad que no respeta las reflexiones y antepone lo crematístico a lo humano, página 22. Todo lo contrario de lo que nos cuenta Carlos Román en la 23 sobre su experiencia durante el servicio militar, volverse humano y comprender que muchas personas de a pie no tuvieron opción a la hora de elegir bando en la Guerra Civil. Un bando que nosotros sí que debemos elegir y defender cuando vemos las injusticias que se cometen contra la población civil en el Sáhara, de donde fue expulsado nuestro compañero David Blanco, secretario de RR.II. a principios del mes de marzo (páginas 24 y 25) o cuando, tal y como nos cuentan el Eje Violeta desde Cuenca, la connivencia de las administraciones con los ultraderechistas de Vox el pasado 8 de marzo permitiendo que interfirieran en la manifestación feminista ponen en peligro la integridad física de nuestras hermanas, página 27.

Y es que no es difícil si se mira bien. Ángel Lejarriaga nos habla de los beneficios sobre nuestra salud que produce tener redes de apoyo social, página 26. Y en la 30, María Paredero nos regala una entrevista al activista Roc Blackblock. Desde CGT Nafarroa nos escriben para contarnos su iniciativa en contra de las empresas colaboradoras con el genocidio en Palestina señalando a uno de sus patrocinadores, Carrefour. Y en la sección Mazos y Mazas, Carlos Sevilla del GJC nos habla de las leyes laborales de la república de Weimar, un intento de Karl Korsch de hacer las cosas de otra manera, páginas 34 y 35. En las páginas de Memoria Libertaria, Astrid Solé Jordà y Joan Pinyana Mormeneo nos hablan del Grupo Autónomo OLLA y sus reivindicaciones sociales contra el mundo que se estaba imponiendo al final de la dictadura y comienzo de la monarquía.

Finalmente, en la contraportada, Omar Espadafor nos sugiere algunas cosas sobre la realidad laboral de (no sólo) la juventud que deberíamos tener en cuenta a la hora de renovar nuestras estrategias. ■

1 DE MAYO, FIESTA O LUCHA



Maribel Ramírez
Secretaria de Acción Sindical

El 1 de Mayo no nos quedan muchas opciones porque la festividad del Día del Trabajador paralizó la reivindicación obrera.

Si nos remontamos al 1 de mayo del Chicago de 1886 vemos cómo las condiciones laborales eran tan malas, con jornadas de más de 12 horas, que la huelga se mantuvo con movilizaciones durante los 3 días siguientes y casi medio millón de personas lucharon porque la jornada laboral no durara más de 1/3 del día. Aquella jornada reivindicativa marcó, tan sólo 5 años después, el Día Internacional del Trabajo declarado por el Congreso Obrero Socialista de la II Internacional y, más tarde, se fue reconociendo como festivo en cada país (en España hubo que esperar hasta 1931), una limosna que sedó la fuerza del pueblo. Podríamos seguir teniendo jornadas no regularizadas en distintos oficios, condiciones de trabajo pésimas, una seguridad laboral inexistente, pero el objetivo de declararlo festivo no fue regularizar todo eso, fue silenciarnos con una fiesta.

Una señal clara de mi teoría es que durante la dictadura no quitaron el festivo, bastó con cambiar el nombre, “Fiesta de la exaltación del trabajo”, y el día, 18 de julio, corría 1938 (en EE.UU. y Canadá se celebra el 5 de septiembre para evitar asociar el día a reivindicaciones obreristas). Incluso la Iglesia católica instituyó en 1955 el 1 de mayo la festividad de San José Obrero. Convertir ese día en festivo fue una gran estrategia de Estado.

Que no se malinterprete mi entrada. Sentimentalmente nosotras seguimos entendiendo ese día como un día de lucha y creo que es más que necesaria, pero, a la vez, cada vez vamos buscando más excusas para no participar o eso es lo que vengo observando en los debates: que si cae en sábado o en domingo, que si es lunes y la gente hace puente... Me acabareis dando la razón, nos lo han robado.

Mientras que en 1886 las compañeras de Chicago se plantaron ante el mundo sin buscar excusas, sin poner peros (y si los pusieron los dejaron a un lado), ahora la clase obrera se va a comer fuera el 1 de mayo o de puente haciendo currar a uno de los sectores más precarizados y feminizados como es la hostelería, joder con la solidaridad de la clase obrera. Está claro que una de nuestras luchas ha de ser contra el conformismo generalizado porque solo de esa forma conseguiremos un mundo mejor. Por otro lado, en los Congresos de CGT nos damos golpes de pecho con ponencias hacia la huelga general, pero cuando se pone como punto de plenaria confederal siempre sale que no, no salen propuestas para trabajarla, sale que ahora no es el momento...

Tenemos que conseguir reivindicar sin señalar, tenemos que conseguir reivindicar en lenguaje positivo para sumar las fuerzas y a las personas. No podemos vivir rodeados de oscuridad y negatividad, como dijo un gran compañero: “Sin diversión no hay revolución”.

Un ejemplo se da en el sector donde trabajo. En la Sanidad hay un lema que me chirría: “Mismo trabajo, mis-

mo convenio”. Ese lema es negativo porque la sanidad pública no se rige por convenio, es un lema excluyente y peligroso o ¿es que estamos pidiendo que se privatice la gestión de la sanidad pública? Con esto no quiero decir que no debemos cobrar lo mismo, que no se me malinterprete, pero lo ideal sería pedir la internalización de lo privado, ¿no? Ir más allá y dejar de luchar por “lo nuestro” frente a otras categorías o entre las empresas públicas y privadas y luchar juntas. Nuestras reivindicaciones tienen que ser claras y reales.

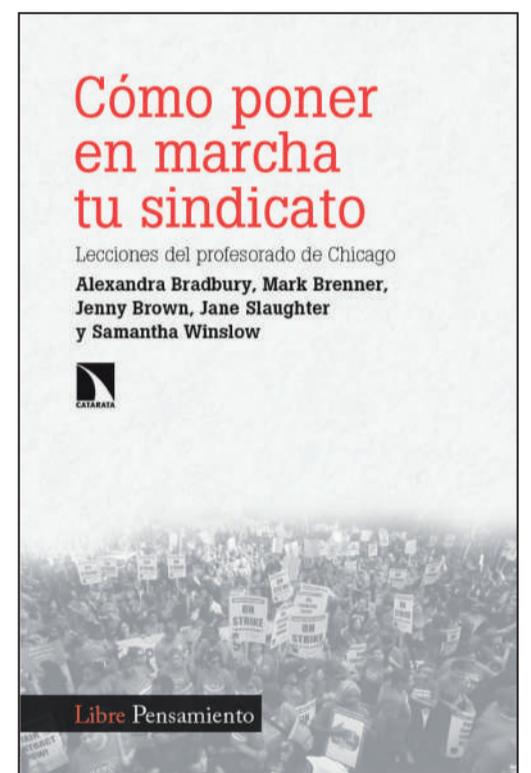
Otro ejemplo claro es la falta de empatía y pongo un ejemplo. En las grandes fábricas si los lavabos están sucios nos quejamos de que, ¡joder!, los lavabos están hechos un asco porque parece que no limpian. Hay que hacer entender a las compañeras que si falta limpieza puede ser por dos motivos, porque una parte de la plantilla sería mucho más prudente si fuera el lavabo de su casa, hablamos de muchas personas descuidadas y quemadas en su puesto de trabajo a las que les importa poco ensuciar porque quien limpia la mierda no es un ser querido, o/y porque seguramente la plantilla de limpieza está infradimensionada y explotada. Lo solidario sería dar soporte a las compañeras de limpieza, probablemente de una empresa externa, para luchar por el aumento de plantilla y, a la vez, ser crítica contra nuestros iguales... si te duchas en el trabajo ¿quitas los pelos del desagüe?, ¿no? ¡Qué asco! Las compañeras de limpieza no son criadas, pero la comodidad ha llegado a tal momento que es más fácil echarle la culpa al igual. Todo trabajo remunerado es digno y es clase obrera, vayas con un fono o con un mono de mecánico o una fregona.

Nos aplican ERE y ERTE sin causa, nos rebajan los sueldos en empresas sin pérdidas, nos presionan psicológicamente haciendo sentirnos culpables y todo eso con el beneplácito de las leyes... mientras nos contentamos con un día de fiesta nos deshumanizan 364. Tenemos que marcarnos dos clases de objetivos, a corto plazo y a largo plazo: el objetivo a corto plazo ha de ser real, ha de ser alcanzable, no es tan difícil empezar como queda claro en los ejemplos anteriores; el objetivo a largo plazo ha de ser la suma de todos los objetivos a corto plazo. Por ejemplo, debemos empezar a creernos la abolición del trabajo del jefe, del que manda, del que oprime y no dejarlo solo en palabras, tenemos que generar algo más que un sueño: cooperativas de autogestión, sistemas públicos con participación ciudadana de verdad, etc. fruto de la solidaridad practicada en el corto plazo.

Hace un mes, alguien me comentó que sería un logro si consiguiéramos que el 8 de Marzo fuera festivo... creo que esta reflexión deja clara mi opinión. ¿Qué opináis vosotras? Para mí, sería un fracaso.

La lucha es el único camino, pero luchas sinceras y de todas. ■

Publicaciones:



RyNtv:



1º de Mayo

Ofensiva

anarcosindicalista

Para este 1º de Mayo, desde la Confederación General del Trabajo (CGT) vemos más necesaria que nunca impulsar una ofensiva anarcosindicalista ante las condiciones de vida de la población en general, de la clase trabajadora en particular y las amenazas globales que nos acechan.

La **devaluación de los salarios** y el aumento de la **inflación** que van a la par, nos hacen más difícil la vida. La subida de los precios incide de forma sangrante en los grupos de población de menores ingresos. El incremento que ha experimentado el salario mínimo no ha sido suficiente para paliar la pérdida del poder adquisitivo. El aumento de los precios ha sido sustancialmente más grande en los bienes y servicios que más adquieren los grupos de población con menores ingresos. Vivimos en un país donde la **precariedad** y los **sueldos bajos** son la norma. La pérdida del poder salarial sigue creciendo en todos los sectores, excepto en una minoría capitalista que aumenta de forma vergonzosa sus ingresos a costa de los salarios y las condiciones laborales de la mayoría. Mientras nuestros jóvenes sufren en sus carnes un paro de los más altos de Europa.

El **modelo sindical** basado en la concertación con la empresa y que prioriza la negociación sin la construcción de un poder de base capaz de exigir mejoras, dificulta la subida de salarios en los convenios de empresas. Porque no es tolerable que la precariedad, el desempleo, la siniestralidad laboral, los bajos salarios, la temporalidad, las condiciones indignas y el trabajo parcial, incidan especialmente entre las mujeres, los jóvenes, las personas migrantes y

las personas racializadas. Frente a ello, **CGT defiende un modelo de lucha sindical que priorice la organización desde la base**, orientado a la **movilización**, la **huelga** y el **conflicto**, dispuesta a ejercer presión como herramienta de negociación para mejorar y cambiar la sociedad. Por ello **CGT es la organización que más conflictos y huelgas ha llevado a cabo en 2024**.

CGT denuncia la brecha salarial que sufren **las mujeres** mientras dura su vida laboral y, después también, en sus pensiones. Pone-mos la lucha de las mujeres en primer orden, porque la conciliación y las vidas de las mujeres deben ser nuestra prioridad. Siguen siendo las mujeres las que ejercen los cuidados con o sin remuneración, y las que sufren la mayor tasa de paro. Para colmo la lacra machista de los feminicidios no cesa.

El **precio de los alquileres** y de la vivienda aumenta de manera insostenible, alcanzando precios imposibles en las grandes ciudades y zonas turísticas. Más personas se ven obligadas a convivir en el mismo hogar para poder pagar el alquiler. Y más de un tercio de los hogares destinan más del 30% de su renta disponible al pago de la vivienda.

CGT **apoya las movilizaciones por una vivienda digna y asequible. Toda persona tiene derecho a una vivienda y es una prioridad social que este derecho se cumpla.**

Frente al **Expolio de lo Público**, con la privatización de los servicios públicos (sanidad, educación, servicios sociales...), impulsada de manera calculada por los gobiernos neoliberales que sufrimos a lo largo y ancho del Estado, siguiendo a pies juntillas el **“Protocolo de la Privatización”** y poniéndolos al

servicio del negocio y el beneficio privado. La **CGT debemos reaccionar** de manera firme, partiendo de la **organización horizontal**, desde la base, contando con las personas afectadas, familias, jóvenes, estudiantes... y así se están organizando nuevas luchas, huelgas y movilizaciones impulsadas por CGT, junto a otros colectivos y sindicatos combativos en aras de **salvar lo público**, porque en ello nos va la vida y un futuro más esperanzador.

En 2024 han fallecido 796 personas en su puesto de trabajo. Demostrándose que no existe un verdadero compromiso por parte de empresarios y gobiernos para cortar de raíz estos “asesinatos laborales”. Frente a ello, desde **CGT proponemos**: medidas de **disminución de la carga de trabajo**, medidas de **prevención de riesgos laborales** en las empresas y **disminución de la Jornada laboral a 30 horas** semanales, así como medidas de conciliación en el trabajo. En este sentido, desde CGT se está llevando a cabo una **campaña bimensual contra las muertes en el trabajo**, desde octubre de 2023.

Una renovada **estrategia imperialista** está cambiando el escenario internacional y nacional. La inversión en armamento por parte de los Estados es ahora una prioridad para el capitalismo más agresivo y deshumanizado. Este gasto supondrá aumentar la deuda pública, con elevados intereses que acabarán afectando a las partidas sociales. Estamos en manos de una minoría oligárquica que tiene el control del planeta y la vida de la población mundial. Por ello CGT tenemos la obligación moral y ética de oponernos en las calles. Históricamente las guerras buscan el expolio, el endeuda-

miento y el enfrentamiento entre los pueblos. Nos quieren engañar con el discurso de seguridad nacional, cuando lo que se potencia es el rearme. **CGT rechaza la propuesta del Gobierno español de aumentar el presupuesto para la guerra.** Desde CGT defendemos relaciones internacionales basadas en la equidad, la justicia social y la solidaridad entre pueblos. Las armas y los ejércitos son todo lo contrario. **No a la OTAN, Bases Fuera.** Destrucción de todos los armamentos y reconversión de la industria armamentística en actividades de desarrollo humano.

Ante la **crisis medioambiental y los desastres ecológicos**, provocados por el **capitalismo salvaje** que asola nuestro planeta, CGT ha demostrado en la gestión de las terribles consecuencias de la **Dana en Valencia**, que somos una organización anarcosindicalista con capacidad de respuesta, que podemos organizarnos para apoyar a la clase trabajadora y a las familias afectadas. Y que también sabemos denunciar a los culpables exigiendo responsabilidad y consecuencias legales para los mismos. **Ante la muerte de las 225 víctimas mortales, CGT ha sido el único sindicato que ha logrado la imputación de altos cargos responsables por la gestión de la Dana y la vulneración de derechos laborales.**

¡No al genocidio del pueblo palestino!

¡Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases!

¡Internacionalismo anarcosindicalista entre los pueblos! ■

Debemos combatir contra la guerra de los “Billioners”

José Luis Carretero Miramar

Los planes de inversión en armamento y capacidades tecnológicas anunciados en el último mes por los dirigentes de la Unión Europea suman más de 1,3 billones de euros, es decir, cerca del 7,2 % del PIB comunitario. Tres veces más dinero del que se invirtió en los Planes Next Generation de reconstrucción tras la pandemia.

El nuevo canciller alemán, Friedrich Merz, declara que está dispuesto a quebrar el tradicional límite germano a la deuda pública para alimentar la carrera armamentística europea, algo que no se hizo durante la crisis del 2008 para paliar el sufrimiento de los sectores más vulnerables de los países del Sur de Europa. Al mismo tiempo, Merz implementa un fondo de inversión público de 500.000 millones de euros para el próximo decenio para el rearme del continente y la construcción de infraestructuras.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Layen, anuncia también un plan de rearme de 800.000 millones de euros a acometer en cuatro años por los Estados miembros de la Unión. El gobierno español, por su parte, acuerda elevar el gasto militar un 53 %, para llegar al 2 % del PIB de manera inmediata.

La razón declarada para esta desmedida orgía militarista parece ser la amenaza rusa sobre Europa que se apunta en el horizonte tras el abandono de Ucrania por Estados Unidos. Sin embargo, en el mundo de la geopolítica abundan los espejos trucados y las maniobras complejas en las que actores diversos mueven sus peones en un juego de sombras y dobles intenciones.

Trump obtiene varios éxitos interdependientes en este nuevo escenario. Se desentiende de la defensa europea, lo que le permite centrarse en la guerra económica con China, al tiempo que intenta generar contradicciones en las relaciones sino-rusas muy reforzadas desde el inicio de la guerra en Ucrania.

Pero, además, Trump consigue un éxito geopolítico mucho más esencial, que se puede traducir, también, en dólares contantes y sonantes. A partir de ahora, la Federación Rusa y la Unión Europea se van a controlar y debilitar mutuamente en una carrera armamentística que tensionará a sus sociedades, multiplicará sus contradicciones políticas, debilitará sus economías y concentrará toda su atención. Y la Unión Europea sostendrá esta carrera derivando su riqueza hacia las empresas armamentísticas norteamericanas. No en vano, el 78 % de las compras de armamento de los países miembros de la UE en los años 2022 y 2023 se destinó a importaciones de empresas de Estados Unidos, como Lockheed Martin. Para financiar estas compras de armamento norteamericano, la Unión Europea puede elegir entre tres posibilidades. Incluso puede combinar estas tres estrategias de una manera variable.

Una de las posibilidades es **aumentar los impuestos**. Algo poco creíble, dado que los planes de guerra coinciden en el tiempo con desesperados intentos de convertir a Europa en la gran potencia económica y tecnológica que nunca ha sido. Mario Draghi y Enrico Letta, dos grandes intelectuales orgánicos de la UE, presentaron el año pasado sendos documentos programáticos destinados a que la Unión recuperara “competitividad” en los mercados globales. Ambos documentos insistían en la necesidad de crear gigantes tecnológicos y “campeones comunitarios” empresariales. Proponían fomentar la inversión creando un mercado unido

de capitales y acelerar la innovación financiando a las *start ups* tecnológicas para generar un “ecosistema” de iniciativas emprendedoras de vanguardia. Todo eso necesita alimentarse con dinero público y precisa de un entorno fiscal amigable con las empresas innovadoras. La misma Comisión Europea que acaba de aprobar destinar 200.000 millones de euros a impulsar las empresas de Inteligencia Artificial del continente no va a aumentar la carga fiscal de los que invierten en ellas.

Otra opción, la preferida por nuestra socialdemocracia patria, es la **emisión de deuda pública** mutualizada a nivel europeo. Es decir, bonos de deuda europea que, al ir respaldados por todos los países de la Unión, nos saldrán más baratos, a la hora de devolver el dinero a los países periféricos. Sin embargo, como siempre, esto implica que los alemanes y nórdicos estén dispuestos a que a ellos les salga más caro que si lo hicieran independientemente. Probablemente se hará algo de esto. Pero seguiremos teniendo que pagar la deuda y, después de los planes de ajuste de la crisis del 2008 (explícitos como el griego o disimulados como el español) ya sabemos que significa eso: recortes, austeridad y sufrimiento para la clase trabajadora ahora o en el futuro.

Y la tercera opción es precisamente esa: **recortar los gastos sociales y dismantelar definitivamente el Estado del Bienestar** rebajando abruptamente el salario indirecto que recibe la clase trabajadora para destinar la cuantía recortada a comprar máquinas de matar “made in USA”. No dudemos de que esta opción les va a

gustar mucho más a los burócratas de Bruselas y a los lobbies empresariales que susurran a sus oídos.

Estamos iniciando una escalada militarista que llevará al empobrecimiento de la clase trabajadora, al abandono de los sectores más vulnerables, al desmantelamiento de los servicios públicos y, también, al recorte acelerado de los derechos civiles, incluida la libertad de expresión, la igualdad de género y el pluralismo político. La militarización de la sociedad impulsará la militarización de la producción. En una economía de guerra los derechos laborales y la libertad sindical quedan suspendidos.

Y si nuestros dirigentes pierden los nervios y la guerra comienza serán los hijos e hijas de la clase trabajadora quienes regarán con su sangre y su dolor los campos de batalla. Las trincheras se llenarán de miembros seccionados y de cadáveres de jóvenes europeos y rusos para alimentar las billeteras de los accionistas de las empresas de armamento.

Frente a la guerra que nos anuncian tenemos que activar la guerra social. La guerra a la guerra. La guerra de la juventud y de la clase trabajadora contra quienes les oprimen y explotan. Nuestro campo de batalla está en los tajos, en las huelgas, en las confrontaciones con quienes nos quieren llevar al matadero. A los “billioners” que quieren meternos en este criminal callejón sin salida debemos responderles lo que gritaba la militancia del movimiento obrero del siglo pasado: **¡Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases!** ■

La guerra en Ucrania

Quim Garreta
Afiliado de Banca Barcelona

Ahora se ve con más claridad cuáles son los motivos de la guerra en Ucrania. Antes no se entendía por qué Rusia invadió el Dombás, pero, en la seguridad de que las guerras son por interés económico, no colaba aquello de garantizar la salida del petróleo ruso por la península de Kiev ni mucho menos la ayuda y defensa de la población ucraniana de origen ruso.

Ahora nos han mostrado el verdadero interés de la invasión: hay tierras raras en el Dombás, se especula con que tiene gran cantidad de litio y otros materiales raros necesarios para la industria de las nuevas tecnologías. Los estadounidenses, a la vista de que solo ofrecían ayuda, ayuda militar (armamento, munición, inteligencia, misiles y drones), siempre sin recobrar el gasto, han puesto de manifiesto que han dejado material militar a Ucrania para que las tierras raras no estén tan fácilmente en manos de Rusia.

Ya se veía que Ucrania no tenía la riqueza suficiente como para pagar la factura armamentística que le estaba dando EE.UU. y de ahí que, en compensación, quieran la explotación de las tierras del Dombás. Como ya sabían que sería difícil tener a mano las tierras raras ucranianas, ya que a Rusia también le interesan y las tiene tocando su frontera, EE.UU. debía costear una guerra que les permitiera explotar dichas tierras... ahora han modificado su estrategia.

Los países europeos han colaborado en una pequeña parte a todo esto (España tardó tres meses en facilitar tanques porque estaban oxidados es los garajes) y, en consecuencia, el gran apoyo a Ucrania para hacer frente a los rusos les ha venido desde EE.UU. A la vista de la dificultad de recuperar la inversión en armas (aunque caducas), EE.UU. ha decidido que debe ser Europa quien pague la factura exigiendo, bajo la amenaza de irse de la OTAN, que Europa pague mediante la imposición de un rearme en general —que los países europeos incrementen el gasto en defensa hasta llegar al 5% del PIB (y se lo compren a empresas de EE.UU.)—.



Ahora no se trata de enfrentar dos tipos de regímenes políticos, Rusia ya no tiene nada de comunista y ahora todo es capitalismo contra capitalismo, pero, en este caso, en lugar de arreglarlo con dinero, que es lo único que mueve a los capitalistas, se ha utilizado el antiquísimo medio de la guerra: jóvenes de ambos bandos que, sin saber por qué, se tienen que matar entre ellos a costa de la satisfacción económica de los más ricos y, por ello, más poderosos. Mientras, se mira con cautela a China que, como tercera

Nos han mostrado el verdadero interés de la invasión: hay tierras raras en el Dombás, se especula con que tiene gran cantidad de litio y otros materiales raros necesarios para la industria de las nuevas tecnologías

potencia también capitalista hoy en día, ya hace tiempo que ha extendido sus garras hacia el conti-

nente africano de cuyas guerras conocemos bastante poco.

Sin querer participar en ninguna guerra nos van a hacer pagar una factura que no es para cubrir un capricho nuestro ni mucho menos de la clase trabajadora. Amenazarán con recortes sociales o de las pensiones, son cansinos. No nos interesa para nada tener aviones sofisticados, drones armados o misiles de cualquier tipo... ¡ni un euro en armamento! Aunque tengamos que vivir en un mundo capitalista donde todo se mide en dinero, sigamos defendiendo lo público y nuestro sistema de pensiones. ■

30.000 personas muertas

Alberto García Lerma

Antonio, María, José, Isabel, Manuel... tu padre, tu prima, tu amigo, tu compañera... ¿Quién va siguiente? Han fallecido más de 30.000 trabajadores y trabajadoras en accidentes de trabajo en los últimos 30 años, el equivalente al estadio del Oviedo, a las cifras de los desaparecidos de la dictadura argentina o la población de Navalcarnero.

Apenas es noticia. Los medios de comunicación invisibilizan las muertes de trabajadores salvo en aquellas ocasiones un tanto morbosas. Haciendo un balance desde el movimiento obrero no podemos sino asustarnos de esta penosa realidad, en las últimas tres décadas han fallecido 30.000 personas en su puesto de trabajo.

La prevención de accidentes ha tenido varias normativas desde la Ley de Accidentes Laborales del año 1900, la Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el Trabajo del año 1971 y la normativa actual con el RDL 31/1995 de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, una ley muy necesaria pero que el gobierno de Felipe González tardó en aprobar. Desde el año 1995 no se vieron los efectos directos de la Ley, las muertes aumentaron, hasta el año 2000 mostrando una caída prolongada por la crisis-estafa financiera y del ladrillo del 2008 hasta el año 2016. Desde entonces la tendencia va en alza superando año a año el número de fallecidos. Es destacable que desde 2016 el cómputo de datos del Ministerio cambió la catalogación de los fallecidos: anteriormente solo eran declarados como muertos en su puesto de trabajo aquellos que fenecían en el mismo día del suceso; ahora se incluyen desde el accidente hasta cumplir el año (parece evidente que al cambiar los límites las cifras no es que aumenten, sino que ofrecen una visión más real de la verdadera situación y, por tanto, no sabemos la cifra real de muertos en accidentes laborales antes de 2016).

Según los datos del Ministerio de Trabajo, las comunidades autónomas con las peores cifras son Andalucía, Cataluña, Valencia y Madrid y los sectores más peligrosos son la industria, la construcción y el transporte, afectando los accidentes al triple de hombres que de mujeres y siendo las defunciones muy por encima en



los hombres. Al margen, no tenemos constancia de los accidentes laborales de los sectores más vulnerables como los de aquellos que no tienen contrato de trabajo, principalmente mujeres e inmigrantes. Por debajo de las muertes están los disimulados accidentes. Por cada muerte hay cinco accidentes muy graves y, a su vez, aumentan exponencialmente los graves y leves.

En muchos casos, estos accidentes acaban en lesiones y amputaciones que impiden el desarrollo de una experiencia laboral e incluso el desarrollo normal de la vida. Aquello de ofrecer puestos adaptados no suele complacer al aspecto anímico y solo puede ser ofrecido por medianas y grandes empresas. En otras ocasiones se pasa a la jubilación o se obtiene una compensación por incapacidad de la Seguridad Social con lo que su pensión de jubilación se verá muy perjudicada económicamente según avance el tiempo.

No es infrecuente que las empresas o las mutuas (por recomendación de éstas) cambien fraudulentamente los días del accidente laboral por unos días de "descanso retribuido". ¿Qué habrá detrás para que se encubra un suceso? Pues que así se maquillan las cifras reales de siniestralidad para que las empre-

sas no puedan ser excluidas de recibir subvenciones públicas ni se vea afectada su imagen corporativa. Nunca llegaremos a conocer el número de víctimas reales. Por ejemplo, las enfermedades profesionales o patologías relacionadas con la exposición continuada a químicos y otros factores ambientales no existen sino como una simple enfermedad común que cuesta años luchar en los tribunales para que sea reconocida como un accidente laboral de exposición continuada.

Otra cuestión es no caer en el argumento de "es culpa del empresario", ya conocemos cómo prefieren arriesgar a su plantilla antes que sus beneficios, también la inacción proactiva de la Inspección de Trabajo tiene su culpa..., pero fiar todo a entes externos no es una buena estrategia, el trabajo lo hacemos nosotras, los accidentes y las muertes las sufrimos nosotras. Tenemos que agarrarnos a las herramientas que tenemos: podemos negarnos a trabajar si las condiciones no son las óptimas para desempeñar una labor sin riesgo para la vida de la persona, de tus compañeros o de los transeúntes —tanto es así que un accidente leve repetido en el tiempo se debe investigar como grave—; las denuncias a la Inspección de Trabajo

pueden ser anónimas, por internet y gratuitas. Por otro lado, es nuestro deber cumplir las medidas de seguridad e higiene en el trabajo... si un compañero repudia el uso de los EPI, a pesar de los riesgos, debemos preguntarnos si, en estos casos, la culpa de un eventual accidente es de un malvado y despiadado patrón o el trabajador tiene también la responsabilidad de sus actos.

Los delegados o delegadas de prevención debieran ser las personas más importantes de la empresa, es mejor evitar el accidente que ser testigo directo de los avances médicos; deben tomar decisiones difíciles e, igual que se enfrentan a la empresa por el bien de las compañeras, también deberían hacer pedagogía con los trabajadores, no se puede permitir ningún tipo de negligencia. Es la obligación del delegado/a de prevención hacer cumplir la normativa de seguridad, son los primeros responsables y suelen ser las cabezas de turco cuando ocurren las desgracias; sin olvidar que pueden acusarles de responsabilidad imprudente en un siniestro.

Para reducir la siniestralidad en el puesto de trabajo es necesaria la concienciación en masa, pero no existen campañas sobre accidentes y muertes relacionadas con el mundo laboral similares a las de los fallecidos en carretera como las que hace el grupo Atresmedia. Las circunstancias (796 muertos en 2024 según el Ministerio de Trabajo, es decir un 10 % más que el año anterior) exigen que las centrales sindicales, todas, asumamos la gravedad de la situación y que nos sentemos con los empresarios en busca de una solución real y sin maquillaje... ¿cuánto vale la vida de una persona? Aunque la ley podría mejorarse, sin más medios para la Administración y con la poca vocación de los empresarios será muy difícil conseguir los objetivos de cero accidentes sin la implicación de todas y cada una de nosotras. ■

El Tesla que más ilumina es el que arde

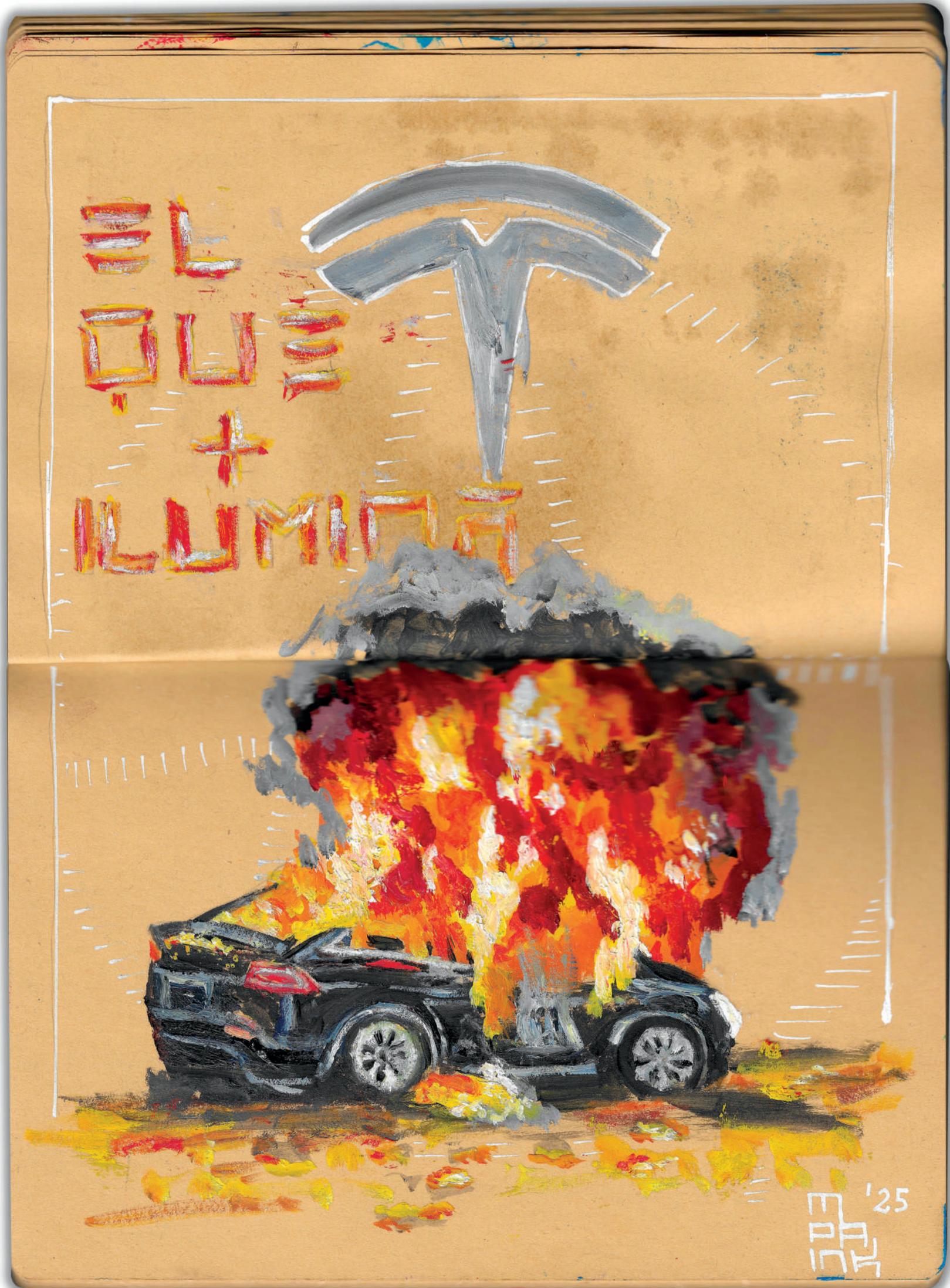


Ilustración: M. Paink



La Escuela de los Pueblos: un faro para la autogestión en el mundo rural

Ubicada en Quecedo de Valdivielso, una localidad de apenas 20 habitantes en la comarca burgalesa de Las Merindades, la Escuela de los Pueblos "Josefa Martín Luengo" se perfila como un proyecto pionero para la revitalización del medio rural desde una perspectiva autogestionaria y comunitaria. La iniciativa, impulsada por el Movimiento Popular Memoria Viva de los Pueblos junto con la Revista Soberanía Alimentaria, Biela y Tierra y la Universidad Rural del Cerrato, busca transformar una casa solariega del siglo XVI en un espacio de formación, cultura y encuentro al servicio de la lucha por la soberanía y la justicia social.

Un proyecto con vocación transformadora

La Escuela de los Pueblos tiene dos objetivos principales: la formación de promotores de vida, es decir, personas que trabajen en la revitalización y defensa del territorio rural, y la creación de un espacio de formación para el movimiento social, fortaleciendo los lazos entre el mundo urbano y rural. "Es fundamental que las ciudades entiendan la importancia del campo y viceversa. No podemos permitir que la desconexión entre ambos espacios siga creciendo", destacan desde la organización.

Este espacio se convertirá en un referente para la formación en saberes tradicionales, la cultura popular y la lucha por un mundo rural vivo. A través de talleres, charlas y encuentros, la escuela abordará tanto las causas estructurales del abandono rural como las soluciones para frenarlo. La apuesta formativa incluirá conocimientos en agroecología y fruticultura, ganadería extensiva, gestión forestal, carpintería, cerámica, construcción tradicional, herrería y salud comunitaria, entre otros. Además, se fomentará una pedagogía basada en la autogestión y la acción directa, en línea con los principios de la educación popular y el sindicalismo combativo.

Apoyo mutuo con fuerte arraigo

Para hacer realidad este proyecto, la Escuela de los Pueblos ha lanzado una ambiciosa campaña de micromecenazgo en la plataforma Goteo.org. Hasta el momento, ha conseguido el apoyo de casi 400 mecenas y continúa creciendo de manera exponencial. La financiación obtenida

en esta primera fase se destinará a la rehabilitación inicial del edificio, incluyendo la compra de materiales, el inicio de la construcción y la puesta en marcha de los campos de trabajo comunitario que ayudarán a levantar la escuela.

La campaña se puso en marcha coincidiendo con el Día Mundial de la Justicia Social y busca implicar tanto a personas a título individual como a organizaciones y empresas. "Cada aportación, por pequeña que sea, nos acerca un poco más a este sueño colectivo", explican las impulsoras de la iniciativa.

Un proceso en cuatro fases

El proyecto de construcción de la escuela está diseñado en cuatro fases y se desarrollará en un periodo de seis a ocho años. La primera fase, que ya está en marcha, cuenta con el apoyo de profesionales externos y se nutre de campos de trabajo comunitario en los que participan organizaciones y comunidades comprometidas con la causa.

El primer edificio contará con espacios suficientes para alojar las primeras clases y talleres, así como con zonas comunes para la comunidad y otras asociaciones. "Este es un espacio de todas y para todas", afirman desde Memoria Viva de los Pueblos.

¿Quién fue Josefa Martín Luengo?

El nombre de la Escuela de los Pueblos rinde homenaje a **Josefa Martín Luengo**, pedagoga y militante anarquista, comprometida con la educación libre y popular. Nacida en Salamanca en 1944, Josefa dedicó su vida a la defensa de métodos



pedagógicos alternativos basados en la participación activa del alumnado y la autogestión. Influenciada por los principios del pensamiento libertario, fue una firme defensora de la educación como herramienta de transformación social y promovió experiencias educativas innovadoras en diferentes partes del Estado español. También tuvo una fuerte vinculación con movimientos anarcosindicalistas, participando en redes de educación autogestionada y proyectos que rompían con las estructuras de poder tradicionales.

Tú aportación es necesaria para construir poder popular

Más de 50 organizaciones de todo el Estado español ya han mostrado su respaldo a esta iniciativa, reconociendo su valor como herramienta de cambio y como modelo

replicable en otras zonas rurales. La Escuela de los Pueblos no solo busca frenar el despoblamiento, sino generar una comunidad activa, formada y consciente de la importancia de preservar sus raíces y recursos.

"No estamos dispuestas a aceptar que nuestros pueblos se vacíen sin luchar", enfatizan las personas detrás del proyecto. "Cada granito de arena cuenta para hacer de la Escuela de los Pueblos una realidad".

Si quieres contribuir a este imprescindible proyecto y formar parte del cambio, puedes colaborar a través del micromecenazgo en Goteo.org o seguir sus avances en Instagram. ¡Anímate a participar y sé parte de la transformación del mundo rural desde la autogestión y la lucha colectiva! ■

Andrés R. Amayuelas

Una enorme movilización sacude Correos

Mario Murillo
Trabajador de Correos
Secretario de Acción Sindical
de CGT Correos Madrid

Se viven tiempos muy intensos en la empresa pública más grande de nuestro país. Una vez más la Historia nos muestra cómo los procesos se desencadenan y en unas semanas se producen los temblores que habían permanecido en letargo durante años.

Nuestro vocero “Rojo y Negro” ya ha dado en la web parte del conflicto existente en Correos, pero, a modo de resumen, diremos que la Directiva encabezada por Pedro Saura ha apretado el botón rojo con el objetivo de culminar la amazonización de Correos llevándose por el camino los pocos pero importantes derechos que nos quedan.

Maltratadores de lo público

A veces ocurre que, cuando los acontecimientos no se desarrollan de forma súbita, incurrimos en el error de considerarlos estancos. Por el contrario, cuando los apreciamos de manera profunda y precisa es cuando constatamos su movimiento y la dirección en la que avanzan.

El largo sendero de desmantelamiento de Correos como empresa pública para arrojarla a los fuegos de la liberalización y la competencia extrema parece ir llegando al destino que los destructores de lo común tienen marcado en una agenda neoliberal que gobierno tras gobierno se ha mantenido inalterada. De Feijóo a Saura, con PP y con PSOE, el plan ha sido el mismo: arrinconar el servicio prestado a la ciudadanía, destruir empleo y priorizar los intereses privados sobre las necesidades de la población y las instituciones públicas.

En noticias (como la de El Salto digital del 23 de febrero), en comunicados y notas de prensa hemos desgranado los ataques que componen la agresión más rotunda a la que nos hemos enfrentado el personal de Correos en lo que va de siglo. El ya desgraciadamente famoso Acuerdo Marco para modificar el Convenio actual y trasladar al que habrá de venir es el

Kraken que han liberado los que pretenden exterminar la esencia pública y social de Correos para asimilarnos completamente a la esfera privada donde el eje vertebrador es la maximización de beneficios para los de arriba a costa de la explotación incontinente de los de abajo.

Como escribía en Nortes (edición digital de 23 de diciembre de 2024) “desregulando condiciones laborales, precarizando todavía más nuestro trabajo, adelgazando la plantilla y raspando lo poco que nos queda de empleados públicos ¿se puede ser un instrumento al servicio de la gente? Laborando en jornada partida y con sueldos variables en función del rendimiento individual ¿podremos ser catalogados de servicio esencial? Dejando de lado la inclusión en el EBEP o grandes propuestas estratégicas como la Banca Postal y apostando prácticamente todo al caballo de la paquetería ¿se puede afirmar, sin faltar a la verdad que Correos tiene su futuro público asegurado?”.

Ellos vs. Nosotr@s

En esta tesitura, si hay un sindicato que nunca se raja ante las adversidades y las agresiones patronales es CGT. En el caso de Correos, casi todo el mundo sabe que hay cuatro sindicatos —a escala estatal— que con sus particularidades siempre están en el bando de los que mandan. Podrán cogestionar abiertamente la empresa como en el caso de CCOO o jugar de vez en cuando a ser el hijo protestón para que le suban la paga como el Sindicato Libre, pero a la hora de la verdad, CCOO, UGT, CSIF y Sindicato Libre siempre acaban matriculados en el Club de Fútbol.



Manifestación en Madrid

Este hecho, más allá del sarcasmo, es una pésima noticia para la plantilla postal ya que su unidad no se rige por los intereses colectivos y la defensa del servicio público que prestamos, sino por la cuota de poder estructural y los suculentos recursos (en especial a través de la formación) que pueden conseguir para sí mismos.

Así se explica por qué han procurado esconder en todo momen-

to el documento que firmaron en diciembre y enero, por qué fueron partidarios de crear una Comisión de seguimiento del Acuerdo Marco solo para los sindicatos que lo suscribieran como base de la negociación (existiendo una mesa legítima para abordar el IV Convenio a la cual se pertenece por representación y no por sumisión) y, también, por qué han lanzado un arsenal de bulos ▶



Manifestación en Asturias

—al más puro estilo de la extrema derecha— para intentar mentir acerca del Acuerdo Marco y golpear a CGT. No nos perdonan que, siendo el único sindicato que se ha negado a rubricar semejante bazofia, nos hayamos encargado de difundir el documento entre toda la plantilla, explicándolo en los centros de trabajo, en las redes y ante los medios de comunicación además de exigir la celebración de un referéndum entre todas y todos los trabajadores previo a cualquier firma.

La Directiva de Correos y el mencionado bloque sindical desplegaron una OPA hostil pensando que entre el 31 de diciembre y el 15 de marzo su plan de choque contra nuestros derechos iba a ser un paseo militar. Sin embargo, la ingente actividad de información y difusión llevada a cabo por CGT permitió que la plantilla pudiera comprobar por sí misma —sin trampa ni cartón— lo que pretendían hacer a nuestras espaldas y sin preguntar a nadie. Y la respuesta fue clara y masiva: “No al Acuerdo Marco porque no se negocia para retroceder”.

Fue entonces, cuando quienes movemos Correos cada día pusimos pie en pared, que el miedo empezó a cambiar de bando. Los bulos y las difamaciones de los sindicatos firmantes caían en saco roto ante una plantilla que había leído que pretendían desregularnos la jornada, ponernos a trabajar de martes a sábado en turno de tarde o ligar nuestros salarios a objetivos de em-

presa. El malestar de la plantilla, provocado tanto por el Acuerdo Marco como el oscurantismo de la negociación, comenzó a extenderse y la presión sobre estos sindicatos fue creciendo.

Sectores de la plantilla que en el pasado no se habían sumado a otras luchas, en esta ocasión, sí tomaron cartas en el asunto y la balanza, por fin, se empezó a inclinar del lado de quienes sabemos que la resignación no es una opción y que defender un Correos público y de calidad pasa inevitablemente por garantizar unas condiciones laborales y salariales dignas.

Las jornadas de huelga vividas en febrero y marzo han resultado decisivas para evitar que el 15 de marzo cayera la guillotina sobre nuestros cuellos con la firma definitiva del Acuerdo Marco. Es más, la plantilla movilizada nos quedamos a unas pocas horas de conseguir echar abajo este infame documento de forma íntegra. Pero, sobre la bocina y de la manera más ruin y chabacana, la Directiva frotó por enésima vez la lámpara de la complicidad sindical y CCOO, UGT y CSIF le concedieron una prórroga de la negociación hasta el 30 de junio.

Si haber suscrito este Acuerdo plagado de retrocesos una primera vez ya supone un acto imperdonable para el bloque sindical firmante hacerlo una segunda, después de las grandes movilizaciones y de que el “No al Acuerdo Marco” se haya convertido en un clamor en las calles y



Manifestación en A Coruña

en los centros de trabajo, resulta ya una grosera muestra de la miseria y putrefacción de organizaciones que dicen representar y defender a los trabajadores, pero actúan al margen de la voluntad colectiva.

Sigamos luchando hasta vencer

En definitiva, nuestro futuro inmediato sigue requiriendo unidad y movilización de la plantilla. Tras frenar el primer envite, hay que organizarse para conseguir echar abajo el Acuerdo de los recortes y poner negro sobre blanco que de cara al nuevo convenio aspiramos a mejorar nuestras condiciones, a ganar derechos.

Las y los trabajadores postales no solo hemos dicho alto y claro que el Acuerdo Marco no nos representa ya que su aplicación resultaría enormemente lesiva para nuestros derechos. También queremos que Pedro Saura y sus acólitos se vayan por donde han venido. Su misión no es salvar Correos, sino que seamos los de siempre quienes paguemos sus facturas.

Si bien es cierto que los actos reivindicativos han sido desbordantes, hemos de ser conscientes de que “han sufrido una derrota, pero tras las puertas de Mordor el enemigo se

reagrupa”. En los tres próximos meses hemos de reforzar todo lo que hemos hecho bien durante el primer asalto e insuflar grandes dosis de audacia y pedagogía para continuar sumando voluntades y aumentando la presión sobre quienes creen que tienen derecho a robarnos lo que es de todas y todos.

Es una buena noticia que CGT esté siendo capaz de articular este movimiento por evitar que sentencien Correos. Demuestra que el sindicalismo de clase bajo ningún concepto es algo obsoleto y a superar. Al revés, es lo que más necesita una clase trabajadora asediada por la cultura neoliberal que rezuma individualismo, corporativismo y el “qué hay de lo mío”. Frente a la fragmentación, la desesperanza y la competencia del último contra el penúltimo, las aspiraciones colectivistas y el apoyo mutuo son el mejor antídoto.

Sabemos que este no es un conflicto laboral más pues todo lo que afecta a los servicios públicos tiene un trasfondo social que refleja la pugna que se libra entre una minoría privilegiada que anhela convertir en negocio cada espacio de la vida y un pueblo trabajador que ha de defender lo público como mejor patrimonio. ■

Contra todo autoritarismo, también el sanitario

Secretariado Permanente FESAN

7 de abril, Día Mundial de la Salud

Recientemente, se nos ha recordado, con bombo y platillo, el quinto aniversario de la declaración del estado de alarma por la "plandemia" de COVID-19 en España. En aquel momento, desconocíamos la magnitud de lo que enfrentábamos, pero ahora es crucial analizar lo sucedido en retrospectiva, reflexionar y aprender de los errores cometidos y de los que aún persisten.

No debemos permitir que, en nombre de la protección de la salud, se tomen decisiones y acciones que la perjudiquen, recordando que "la política es medicina a gran escala" (Virchow). Es fundamental rechazar la imposición de una única "verdad" científica ya que esto contradice la esencia misma de la ciencia. La discrepancia ante esa única "verdad" ha sido y sigue siendo tratada de "anti" mientras afloran, en una discreción mediática incomprensible, estudios que revelan una realidad diferente, por ejemplo, el reciente estudio de Roh J.H., Jung I., Suh Y. y Kim M.H.¹ con unas conclusiones más orientadas a evitar molestar a esa "verdad" que a proclamar que "el emperador está desnudo".

Durante la pandemia vivimos un control social basado en el miedo impuesto por figuras militares en las ruedas de prensa y un estado policial total. ¿Quién no recuerda cómo se señalaba desde los balcones, en una especie de "invasión de los ultracuerpos", a quienes necesitaban salir a la calle por motivos de salud o la presión sufrida por las trabajadoras de servicios esenciales, rechazados e incluso amenazados por vecinos, amigos y familiares?

Muchas de las acciones implementadas, y que aún perduran, fueron contrarias a la preservación y protección de la salud de la población hasta el punto de que hoy podemos constatar que:

- Solo unas **pocas personas salieron fuertes** o, más bien, forrados con la corrupción en las compras (mascarillas, guantes, pruebas diagnósticas, etc.), en las construcciones (anexos a hospitales y centros de salud ahora en desuso)...

- Muchas más personas **se han quedado atrás**, aumentaron las desigualdades sociales (con ello empeoró más la salud) sobre las personas más precarizadas de nuestra sociedad.

El autoritarismo que lo impregnaba todo se instaló, y persiste, en el sistema sanitario. Se centraron todos los esfuerzos en la "plandemia" y en contar "casos" cambiando más de protocolos que el SARS-CoV-2 cambiaba de cepa y dejando a muchas personas alejadas de algunos tratamientos, pruebas diagnósticas, intervenciones quirúrgicas e incluso sin poder acompañar y velar a sus familiares. Es inaceptable que actualmente algunos especialistas del sistema de salud sigan realizando las visitas programadas de sus pacientes a través del teléfono.

Se tomaron decisiones en nombre de la salud, pero en realidad la perjudicaron ya que nuestra salud está determinada por múltiples factores y el sistema sanitario es solo uno de ellos, el que menos impacto tiene. Aunque no seamos conscientes, nuestras luchas cotidianas buscan mejorar nuestra salud.

La lucha por nuestra salud es amplia y abarca todos los aspectos

en los que podemos influir directamente. Comienza en lo individual con **la autogestión de nuestros estilos de vida**, pero estos se ven influenciados por **factores ambientales** que tienen un impacto mucho mayor en nuestra salud. Estos determinantes están presentes en nuestra vida diaria y luchamos constantemente por cambiarlos y construir un mundo nuevo en el que:

- **Haya empleo para todas las personas. Trabajar menos y en mejores condiciones laborales y así tener más tiempo para el ocio.** El empleo precario y las condiciones laborales abusivas están destruyendo cuerpos y mentes. El estrés, la ansiedad y la humillación diaria son armas utilizadas por el sistema para mantenernos sometidos. ¡La lucha por condiciones laborales dignas es, sin duda, una lucha por la salud integral!

- **Vivamos en viviendas adecuadas en entornos saludables, en comunidades y barrios que fomenten la cohesión social, la solidaridad y el apoyo mutuo.** El precio de la vivienda se dispara y millones de personas se ven obligadas a vivir en condiciones miserables. La falta de vivienda asequible es otra herida abierta que atenta contra nuestra dignidad. No podemos permitir que el lucro se interponga entre las personas y su derecho a un hogar.

- **Accedamos sin limitaciones a alimentos saludables y respetuosos con el medio am-**

biente, al agua y a la energía. El autoritarismo y el negocio de los servicios esenciales junto con la persecución de quienes se atreven a cuestionar el orden establecido, el Estado y sus aliados, han convertido la lucha social en imprescindible. La represión contra la clase trabajadora y las comunidades es una llamada urgente a la rebelión.

- **Respiremos aire libre de contaminación, en entornos naturales y libres de especulación urbanística, en defensa de la salud del planeta.**

- **La riqueza sea distribuida de manera justa, con un modelo de pensiones públicas que garantice una vida digna a los pensionistas actuales y futuros.**

- **Las políticas sanitarias promuevan la equidad social, garantizando el acceso a la salud para todos sin importar su origen o condición.** La investigación, la producción de medicamentos y la gestión de los servicios esenciales deben estar en manos de la gente. Solo a través de la autogestión y el control democrático podremos construir un sistema que defienda la vida y la dignidad.

El sistema de salud no debe ser tratado como un negocio ya que la mercantilización de la salud ha llevado a la creencia errónea de que consumir productos de salud o pagar por servicios médicos garantiza la salud. Esta mentalidad ha llevado al sobrediagnóstico y a la medicalización de problemas sociales y ▶

laborales, en definitiva, una medicalización excesiva de la vida, generando dependencia del negocio de la salud y despojándonos de nuestras **capacidades ancestrales de autocuidado**.

Por todo esto, hoy nos reafirmamos en nuestra lucha por una salud que vaya más allá de las consultas médicas y de los productos farmacéuticos. Esta jornada del 7

de abril es un recordatorio de la importancia de luchar por todo lo que nos afecta directamente porque nuestra salud está ligada a la justicia y la equidad social, a la vivienda digna, al empleo, al ocio y al medio ambiente.

Si has llegado al final de este artículo y te ha interpelado esa es la intención, abrir el debate sobre cuál fue nuestra postura

y cuál debería ser en futuras situaciones similares. Los que suscriben este artículo creen que el virus existió —de hecho, el virus mató y dejó secuelas a muchas compañeras y no somos antivacunas— por si alguien necesita alguna aclaración.

¡Es hora de derribar las estructuras opresoras y construir, desde abajo, una sociedad basada en

la solidaridad, la justicia y la autogestión!

¡La lucha continúa hasta que la dignidad de cada ser humano prevalezca sobre el capital! ■

¹ Roh JH, Jung I, Suh Y, Kim MH. A potential association between COVID-19 vaccination and development of Alzheimer's disease. QJM. 2024 Oct 1;117(10):709-716. doi: 10.1093/qjmed/hcae103. PMID: 38806183.

Análisis de la Jornada de huelga el 20-M del Servicio de Mantenimiento Parques y Jardines de Pozuelo de Alarcón

Desde el Comité de Empresa del Lote 1 (donde CGT obtuvo un 80 % de apoyo en las últimas elecciones) y siendo este Lote el impulsor de estas reivindicaciones, podemos decir que estamos muy satisfechos con el seguimiento y actitud en esta jornada de huelga por parte de los compañeros y compañeras de trabajo así como agradecidos por el apoyo del Sindicato de Jardinería y Limpiezas con su presencia y a la Confederación Territorial de Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura de CGT por el seguimiento, asesoramiento, etc. ¡GRACIAS!



En estas reivindicaciones están involucrados dos centros de trabajo donde las empresas Inditec Sau (Grupo Ortiz) y Eulen ganaron las últimas licitaciones donde se ha conseguido un seguimiento de la huelga y asistencia a la concentración de un 90 % del total del censo de trabajadores por lo que no podemos estar más satisfechos en ese sentido.

Los motivos que nos abordan es la renovación de un escueto acuerdo llamado “Acuerdo Pozuelo” firmado hace más de 6 años. Este acuerdo no se corresponde con las dificultades económicas y el trabajo que desarrollamos en Pozuelo, más aún si cabe si además residimos aquí, porque se comprobó que las diferencias salariales respecto a municipios vecinos, como Madrid capital, eran

abrumadoras existiendo diferencias de entre 1500 € y 2500 € anuales al año sin contar la antigüedad donde en Madrid, gracias en gran parte al esfuerzo de CGT, se ha conseguido que este colectivo se ponga en valor con un convenio para la capital.

Pozuelo es un municipio que por sus rentas y extensión en Parques y Jardines debería ser ejemplo para las condiciones laborales de sus trabajadores. Pero este Ayuntamiento, regentado desde hace décadas por el PP, hace gala de sus señas de identidad y se olvida completamente de sus trabajadores y aboga como siempre por las poderosas empresas, en muchos casos a cambio de prebendas como pudimos ver en el caso Gürtel y en La Estafa Verde de Pozuelo.

En definitiva, estamos reivindicando mejores condiciones laborales. La equiparación en las tablas de antigüedad con Madrid capital, recuperar los días de asuntos propios que se llevó por delante el actual acuerdo, revisar el “plus Pozuelo” y la peligrosidad así como una valora-

ción real, equitativa y justa de cara a la promoción de categorías profesionales donde las empresas juegan y manipulan a los trabajadores tirándolo siempre a la baja.

Todo esto se podría solucionar dando a su vez un mejor servicio y más económico a la ciudadanía con la remunicipalización del servicio como se ha llevado a cabo hace relativamente poco en el municipio vecino del Alcorcón (queremos aprovechar para dar nuestras condolencias a los familiares y amigos del recientemente fallecido Jesús Santos, segundo teniente de Alcaldía e impulsor de esta modalidad, ¡que la tierra te sea leve, compañero!).

Tenemos más jornadas de paros y concentraciones para el día 27 de marzo y el 3 de abril donde, de no obtenerse un compromiso claro y firme para mejorar nuestras condiciones laborales, valoraremos declarar la Huelga Indefinida. ■

José Parra
Presidente Comité CGT

Desacuerdo en la educación madrileña

A pesar de las manifestaciones masivas del 23F de toda la comunidad educativa y del 23M de distintos colectivos en defensa de los servicios públicos, tras siete jornadas de huelga y dos años de lucha asamblearia, la mesa sectorial compuesta por ANPE, CSIG, UGT y CC.OO. ha firmado un acuerdo que ya es conocido como 'el acuerdo de la vergüenza'. Un acuerdo pensado para desmovilizar al profesorado al dividirlo (no concede mejora sustancial alguna al personal de primaria) y al desmoralizarlo (hace esperar un recorte del horario lectivo por goteo hasta 2028 para lograr lo que ya se tiene en el resto de Comunidades Autónomas).

Nada hay en el acuerdo que suponga un avance respecto a la reversión de las políticas y prácticas segregadoras que progresivamente se han hecho cotidianas en la educación pública madrileña. Respecto a los ratios la Consejería continúa con un calendario lento, ineficiente e insuficiente para la reducción de las mismas secuestrando a toda una generación de alumnxs en aulas desbordadas.

Si atendemos a otra de las demandas del profesorado movilizándolo estos 2 años en Menos Lectivas y en los sindicatos que forman parte es la referente a la mejora salarial, tampoco encontramos mención alguna en el acuerdo.

Y el plan contra la burocracia excesiva que, siguiendo la terminología de David Graeber, 'mierdifica' las funciones del profesorado (convierte parte de nuestro trabajo en un 'trabajo de mierda', inútil e inservible), se queda en promesas etéreas a estudiar y evaluar.

Ante esta situación y en un proceso de escalada del conflicto que



no descarta la huelga indefinida, CGT Enseñanza Madrid, en compañía de STEM, CNT y en colaboración con la asamblea Menos Lectivas, convoca huelga para los días 28 y 29 de abril contra las condiciones actuales del profesorado, excepcionales para 2011,

y que apenas mejora el acuerdo en una de sus partes, para uno de sus cuerpos y para 2028. Huelga a la que se sumará el 28 de abril la comunidad universitaria convocada por las secciones sindicales de CGT en la Comunidad de Madrid.

Además, en estos dos años se ha puesto sobre la mesa la situación de las alumnas sin prácticas de FP que han llevado a cabo numerosas huelgas en los dos primeros trimestres del curso, el abuso de los servicios mínimos que se hace especialmente grave con los maestros de 0-3 cuyos servicios mínimos son la práctica totalidad e incluso mayores que la dotación de personal de las escuelas y, en medio de todo esto, el plan para la destrucción de la Universidad Pública infrafinanciándola.

En estas condiciones, y otra vez con los sindicatos de la mesa enfrente, las docentes de Madrid van a la huelga y caminamos hacia la huelga indefinida. Porque esto no es un acuerdo, es estar en desacuerdo con los maestros y profesoras que llevan 2 años sosteniendo el conflicto laboral. ■

David Domínguez
CGT Enseñanza Madrid



Somos veterinarias, somos sanitarias

CGT Oficinas Varios Madrid
Sanidad Animal

A principios de este año ha entrado en vigor el Real Decreto 666/2023, que implementa la comunicación electrónica obligatoria del uso de antibióticos en clínicas veterinarias de animales de compañía. Esta nueva normativa, enmarcada en la estrategia de “Una Salud” para combatir las resistencias antimicrobianas, se presenta como una medida necesaria, pero su aplicación evidencia una desconexión entre el sector legislador y la realidad del sector veterinario, ya que no se ha contado con la opinión de las profesionales veterinarias clínicas ignorando las particularidades de la práctica clínica diaria y perpetuando la marginación del sector que sigue sin ser reconocido como parte del ámbito sanitario. En un contexto de contratos precarios, horarios abusivos y una falta crónica de conciliación esta nueva carga burocrática viene a empeorar las condiciones laborales de un colectivo ya exhausto.

Desde su implementación, la nueva normativa ha generado diversas protestas y concentraciones en todo el país, como la del 5 de marzo en Madrid, convocada por colegios veterinarios de diversas comunidades autónomas. Entre los principales reclamos destacan las sanciones desproporcionadas por incumplimientos y la excesiva carga administrativa que se traduce en horas de trabajo no reconocidas ni remuneradas. A esto se suma el mal funcionamiento de la plataforma digital obligatoria y la exigencia de certificado digital o DNI electrónico lo que, en la práctica, obliga a las veterinarias a pagar por plataformas privadas para la gestión de recetas.

Además, la ley impone el uso prioritario de fármacos veterinarios de otros países de la Unión Europea en lugar de permitir el uso de medicamentos genéricos humanos con el mismo principio activo, una medida que puede retrasar tratamientos teniendo en cuenta que la dispensación de antibióticos de botiquín está permitida para un máximo de dos días de tratamiento además de encarecer costes y aumentar el impacto ambiental debido a la importación innecesaria de fármacos.

Por otro lado, la prohibición de la dispensación de medicamentos en los propios centros veterinarios es un problema ya que en un país donde las farmacias veterinarias son escasas supone un obstáculo más para el acceso rápido a tratamientos obligando a las profesionales y tutores a depender de farmacias humanas que muchas veces no cuentan con

los medicamentos específicos para animales.

En definitiva, se trata de una normativa con un trasfondo necesario, pero que se suma a la precarización del sector al haber legislando una vez más de espaldas a los trabajadores.

La veterinaria en España: precariedad laboral y explotación normalizada

El sector veterinario en España atraviesa una crisis laboral profunda. La mayoría de profesionales trabajan con contratos precarios, con sueldos que en muchos casos apenas superan el salario mínimo interprofesional, a pesar de los extensos años de formación y la responsabilidad que conlleva su labor. No es extraño encontrar veterinarias con jornadas de 10-12 horas diarias y guardias interminables que, en muchas ocasiones, ni siquiera son remuneradas de manera justa. La conciliación es prácticamente inexistente y las bajas laborales se ven con recelo en un sector donde la sobrecarga de trabajo es la norma.

El Convenio Colectivo Estatal de Centros y Servicios Veterinarios, lejos de garantizar unas condiciones dignas, impone condiciones incluso peores que las del propio Estatuto de los Trabajadores. Por ejemplo, si una urgencia llega unos minutos antes de que un trabajador termine su turno éste está obligado a atenderla y quedarse hasta dos horas más sin que estas sean consideradas como horas extra ni remuneradas lo que facilita jornadas abusivas y turnos



encadenados sin tiempo suficiente para el descanso. Además, las horas extraordinarias no siempre se pagan y el sistema de guardias sigue sin estar bien regulado dejando a los trabajadores a la voluntad de las clínicas.

La precarización también se traduce en una alta rotación de personal y en la explotación de recién graduados quienes, con la esperanza de adquirir experiencia, son contratados bajo condiciones indignas y sueldos irrisorios.

Esta combinación de bajos sueldos, largas jornadas, falta de reconocimiento y una enorme carga emocional ha convertido a la veterinaria en una profesión con una de las tasas de suicidio más altas de cualquier sector profesional. Según estudios internacionales, los veterinarios tienen entre 2 y 4 veces más riesgo de suicidio que la población general. El agotamiento físico y

mental (burnout), el estrés derivado del trato con clientes que muchas veces menosprecian la labor veterinaria, la presión económica y la precariedad laboral son factores que contribuyen a esta alarmante realidad.

En este sector, en el que la vocación suele ser el principal motor para seguir adelante, las condiciones actuales han llevado a muchos profesionales a abandonar la profesión o a sufrir problemas graves de salud mental. Mientras tanto, las instituciones no solo siguen sin tomar medidas efectivas para abordar esta crisis, sino que se sigue legislando en contra de las necesidades reales de las veterinarias clínicas y, por esto, la lucha por un reconocimiento real del sector veterinario como parte esencial del ámbito sanitario así como por contratos y salarios dignos sigue más en pie que nunca. ■

EL EPIF, un brindis al sol (I)

Adrián Zarco Santiveri
Max Josep van Kreveld Brufau
Actividades Varias de Lleida

El Estatuto del Personal Investigador Predoctoral en Formación, más conocido por EPIPF o EPIF, es la normativa legal —desde el año 2006, después modificado en 2019— en la que se recogen los derechos y obligaciones de los doctorandos y doctorandas. Es decir, establece su régimen jurídico. De este modo, se esperaría que, con tal documento, los investigadores en formación podrían recurrir a esta herramienta legal para ver mejoradas sus precarias condiciones de trabajo, hacer frente a abusos y poder señalar las faltas en las que incurren las universidades y administraciones. No obstante, esto dista mucho de ser real.

La indefinición y falta de desarrollo de puntos relativos a derechos reconocidos y las carencias y vacíos en cuestiones básicas hacen que las universidades puedan escudarse fácilmente en él y, por ello, que el EPIF quede reducido a un brindis al sol. En la práctica el EPIF es un listado de buenos propósitos e intenciones, sin que su contenido se traduzca en mejoras para la cotidianidad laboral de los doctorandos y doctorandas y su paso por la Universidad.

El caso más flagrante de esta vaguedad en cuanto al reconocimiento de derechos es su ambivalencia respecto a la duración del contrato. Se establece que éste no puede ser inferior a un año ni superior a cuatro (salvo excepciones de bajas o discapacidad). Como la mayoría de doctorandos saben, menos de cuatro años es un tiempo insuficiente para poder concluir una tesis mientras se realizan, además, labores docentes, asistencia a congresos y otras líneas de trabajo paralelas a la tesis, a menudo encargadas por el director, grupo o proyecto de investigación. Este silencio genera situaciones como la de Catalunya en la que durante años los departamentos autonómicos de universidades y los equipos de gobierno están haciendo contratos de tres años. En este caso, el EPIF, más que un recurso al que agarrarse resulta papel mojado en el que cada uno se acoge e interpreta según le parece; más que garantizar derechos abre la veda a que cada administración y universidad haga lo que le parezca gracias a la cobertura de esa ambigüedad.

Para el caso que nos ocupa, la vaguedad no se circunscribe únicamente al EPIF, sino que se apoya en la poca definición de la normativa relativa a la duración del doctorado. Así, vemos como en la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación y varios reales decretos (99/2011 y 576/2023) dejan la cuestión al aire, estableciendo en cuatro los años “máximos” en los que se podrá cursar. Pero hay que tener en cuenta que el EPIF quiere regular una situación laboral y no únicamente formativa, con lo cual este baremo no hace más que añadir confusión. En



consecuencia, la normativa pasa a ser objeto de interpretación y tiende a resolverse en contra de los y las trabajadoras. Así es como sucedió el 2019 cuando, ante las maniobras legales de las universidades catalanas, el Tribunal de Justicia Superior de Catalunya se declaró incompetente para resolver una demanda, impuesta por CGT de la mano de Doctorandes en Lluita, que reclamaba la obligatoriedad en la concesión de un cuarto año de contrato predoctoral.

Pero no es este el único vacío que se puede encontrar en el EPIF. Para señalar algunos ejemplos más: en el artículo 4 se recogen las labores que ha de realizar un doctorando, las “tareas de investigación en un proyecto específico y novedoso y, por otro, del conjunto de actividades, integrantes del programa de doctorado, conducentes a la adquisición de las competencias y habilidades necesarias para la obtención del título universitario oficial de Doctorado, sin que pueda exigírsele la realización de cualquier otra actividad que desvirtúe la finalidad investigadora y formativa del contrato”. En ninguna otra

parte del texto se especifica qué se entiende por esas actividades y tareas de investigación ni tampoco qué otras desvirtúan la finalidad investigadora.

En el artículo 12 se recogen los derechos de los doctorandos, como que las instituciones u organismos den “la colaboración y el apoyo necesarios para el desarrollo de actividades de formación y especialización científica y técnica correspondientes a su formación” y el derecho de “participar en las convocatorias de bolsas y ayudas complementarias para asistencia a reuniones científicas o para estancias de formación y perfeccionamiento en centros diferentes al de adscripción, incluidas las que se financien con fondos propios de la institución contratante o de terceros”.

¿Qué se entiende por la colaboración y el apoyo necesarios? ¿A qué pueden los doctorandos acogerse exactamente? La participación en las convocatorias de ayudas, por otra parte, no garantiza en modo alguno recibirlas o que se cubran los gastos que generan los congresos y estancias que el doctorando ha de aportar de su bolsillo en muchas ocasiones. El EPIF, pues, aboca el apoyo y la ayuda que ha de recibir el doctorando —sin definir ni especificar qué incluye o qué se entiende por ellos— a universidades, departamentos, grupos y proyectos infrafinanciados que ni tienen recursos para garantizar una investigación en condiciones dignas ni tienen la voluntad en muchas ocasiones de dar respuesta a las necesidades de los doctorandos, uno de los últimos eslabones en la cadena de precariedad y jerarquía académica.

A través de estos ejemplos —entre otros que se podrían seleccionar— se evidencia la indefinición del EPIPF y su poca utilidad para garantizar derechos para los doctorandos. Hay otros aspectos, sin embargo, que quedan por señalar, como son qué se entiende por “formación” o por “una carrera académica”. Estos serán desarrollados en otro artículo, en el que también se explorarán las potencialidades y límites de la acción sindical de los doctorandos. ■

Bomberos y Bomberas Forestales de Madrid en precario

Coordinadora Estatal
de Bomberos y Bomberas de CGT

Desde la Coordinadora Estatal de Bomberos y Bomberas Forestales de CGT queremos denunciar el trato que está dando a este colectivo la Comunidad de Madrid y TRAGSA, empresa pública que gestiona este servicio. Los compañeros y compañeras llevan meses solicitando, por escrito, una reunión con la Dirección General de Emergencias de la Comunidad de Madrid, pero ésta se niega a recibirlos.

Hasta el momento no ha habido respuesta y la lucha está en marcha. Es urgente que la Dirección General de Emergencias de la Comunidad de Madrid obligue a TRAGSA a **negociar un nuevo convenio colectivo** para así reconocer y garantizar sus derechos y dignificar su labor.

El colectivo de BBFF de la Comunidad de Madrid quiere, a través de esta negociación, **actualizar las tablas salariales, reducir la temporalidad y crear empleos estables** ya que su dedicación es continua y así debe ser su estabilidad laboral. Merecen condiciones que reflejen la importancia de este trabajo ya que cada vez hay más incendios fuera de la temporada estival y nadie puede ganarse la vida con cuatro meses de trabajo al año, por no hablar de otra de sus funciones como son las inclemencias meteorológicas.

Reclaman la **implementación de un plan de evaluación de riesgos laborales** que de manera efectiva proteja su salud y aborde la exposición a

agentes cancerígenos asegurando entornos de trabajo seguros y saludables.

Además, la Comunidad de Madrid niega el **reconocimiento de la especialización** y el compromiso de los bomberos y bomberas forestales no aportando soluciones para llevar a cabo la aplicación de la Ley 5/2024, de 8 de noviembre, básica de bomberos forestales que reconoce su encuadramiento profesional y el reconocimiento de su labor especializada.

Desde la Coordinadora Estatal de CGT de Bomberos y Bomberas Forestales denunciamos que mientras la Dirección General de Emergencias de la Comunidad de Madrid consiente a la empresa que gestiona el servicio el bloqueo de negociaciones ésta obtiene en 2024 unos beneficios de 91,3 millones de euros.

¿Dónde están las subidas salariales? ¿Por qué se niegan sistemáticamente a negociar? ¿Dónde



están los avances para un nuevo convenio colectivo? Basta ya de dilaciones, de ninguneo y de mirar a otro lado cuando la Ley está del lado del colectivo de BBFF. **Exigimos el cumplimiento de la Ley y con ello el reconocimiento a los bomberos y bomberas forestales.** ■

¿QUIERES TENER TU SINDICATO ORGANIZADO?

Tienes a tu disposición el programa confederal de Gestión de Sindicatos:

- Gratuito
- Elaborado con **Software libre**
- Sin permanencia
- Gestión de contabilidad, envío de correo, recibos, etc.



Más información: ayuda@cgt.org.es



CGT EN ACCIÓN

Huelga en Abai Málaga: Impacto en los servicios de Atención al Cliente de Telefónica, Endesa, BBVA y Legálitas

La convocatoria de huelga por CGT del 31 de marzo responde a una situación conflictiva que se ha intensificado por el «reiterado incumplimiento de los acuerdos entre la representación de las personas trabajadoras y la empresa» y la deslocalización del servicio a países de Latinoamérica. El detonante de la huelga ha sido una serie de despidos que han afectado a empleados con más de 20 años de antigüedad, sin tener en cuenta su trayectoria profesional.

CGT denuncia el “lamentable tijeretazo” de la Conselleria de Servicios Sociales

La Confederación General del Trabajo (CGT) del País Valencià y Murcia nada más conocerse la orden de la Conselleria de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda en la que deroga subvenciones en materias como dependencia, personas con discapacidad, igualdad, infancia y adolescencia, cooperación al desarrollo, migrantes, voluntariado social y vivienda, ha denunciado el “lamentable tijeretazo” de la Conselleria de Servicios Sociales.

Nueva jornada de huelga en Konec Málaga el 27 de marzo

Es la segunda vez que la plantilla se moviliza en lo que va de año, después de que el pasado 30 de enero ya fuera a la huelga y celebrara además una manifestación por las principales calles del Parque Tecnológico de Andalucía. En esta ocasión, la marcha volverá a tener lugar para denunciar públicamente las precarias condiciones de trabajo, que ya están teniendo consecuencias negativas en la salud física y mental de la plantilla.

Huelga indefinida en Odilo Cartagena

La Asamblea de Trabajadores de la oficina de Odilo en Cartagena ha decidido por mayoría absoluta convocar una huelga indefinida que ha dado comienzo el 31 de marzo. El fin es conseguir las mejores condiciones posibles tanto para las personas afectadas por el ERE (actualmente 20 personas en Cartagena, 39 entre los dos centros de trabajo), como para las que quedarán en la empresa.

28-M: Concentración en Atento Coruña contra el cierre del turno de noche y la deslocalización

El motivo de esta nueva movilización es protestar por el cierre inminente del turno de noche. Esta medida de Atento implica para las afectadas importantes pérdidas salariales y, en algunos casos, la pérdida de su puesto de trabajo por no poder asumir los nuevos horarios impuestos unilateralmente por la empresa.

H&M ataca a CGT: represión sindical en pleno proceso electoral

CGT denuncia un gravísimo episodio de represión sindical en el centro de Atención al Cliente de H&M en Barcelona. La empresa ha iniciado el proceso de despido el pasado 15 de marzo contra la presidenta del Comité de Empresa, trabajadora afiliada a CGT, por el mero hecho de ejercer actividad sindical en el marco de las elecciones sindicales que se celebraron el 19 de marzo.

CGT denuncia la privatización del Teatro del Mercado dependiente del Ayuntamiento de Zaragoza y la adjudicación a una empresa vinculada al PP

Desde CGT denunciaremos que esta privatización no responde a una necesidad real, sino a una estrategia política para debilitar el sector público y beneficiar a empresas amigas del gobierno. Exigimos la paralización de la adjudicación y la convocatoria urgente de empleo público para cubrir las necesidades del Teatro del Mercado con personal municipal.

El 26 de marzo y 1 de abril nuevas jornadas de huelga en RENFE y ADIF

El Sector Ferroviario de CGT continúa con huelgas de 24 horas las mencionadas fechas porque el acuerdo firmado entre el Ministerio de Transportes, la Generalitat de Catalunya y SEMAF, CCOO, UGT y SCF no garantiza absolutamente nada, al contrario, abre una grieta para que las empresas públicas ferroviarias se desangren a partir de ella.

Desde CGT exigimos responsabilidades ante el asesinato de una educadora social en su puesto de trabajo

Las personas trabajadoras de la intervención social vienen denunciando desde hace años la precarización de las condiciones laborales por parte de empresas que les exponen a condiciones de inseguridad con falta de respaldo continuo e inestabilidad permanente. Empresas sin ningún interés en la integración, ni la rehabilitación social, entidades gestoras que ven el sector como una línea más de negocio ante la vergonzosa pasividad de los gobiernos, tanto autonómicos como el central, los cuales siguen sin considerar nuestro trabajo con la seriedad que este merece y que con su inacción nos siguen condenando al olvido y a una permanente e insoportable precariedad.

7-M: Movilizaciones en El Corte Inglés para denunciar las condiciones laborales precarias

Los sindicatos CGT, LAB e ICS-INTERSINDICAL VALENCIANA mantienen su compromiso en la lucha por unas condiciones laborales dignas en El Corte Inglés. Por ello, han convocado movilizaciones descentralizadas en varias ciudades donde tienen presencia, con protestas en Madrid, Sevilla, Burgos, Valladolid, Pontevedra, Valencia (convocada por Intersindical Valenciana) y Bilbao (convocada por LAB).

Elecciones sindicales

Bookings Hispánica, SL, Barcelona

Primeras elecciones sindicales, gana CGT con un pleno de 5 delegadas de 5 escogidos, alta participación y apoyo de la plantilla.

Thoughtworks, Madrid

En la empresa de consultoría CGT ha obtenido los 9 miembros a elegir, que se unirán a los otros 9 existentes en el comité de Barcelona para sumar el 100 % de la representación.

Marfina Bus, Barcelona

Primera vez que se presentaba la CGT en esta empresa de transporte de viajeros por carretera.

Técnicos:

UGT 1

Obreros:

CGT 2

UGT 2

CCOO 8

SEDENA (Palacio de Aljafería, Zaragoza)

En las elecciones sindicales celebradas el 19 de marzo el candidato de CGT obtuvo el respaldo mayoritario de la plantilla. Gracias a la acción sindical CGT los guías turísticos de SEDENA han conseguido mejoras salariales y de horarios.

ITK Systems Engineering (Grupo BOSCH)

Primeras elecciones sindicales en la empresa de software del convenio de Consultoría. Gana CGT con un pleno de 5 delegados de 5 escogidos y alta participación del 70 %.

Stadium Casablanca, Zaragoza

CGT ha obtenido 4 de los 5 representantes del Comité de Empresa y el 78 % de los votos.

Ha conseguido la victoria en los dos colegios técnicos y administrativos y especialistas y no cualificados. 49 trabajadores han votado a CGT y 10 a CCOO. Era la primera vez que CGT se presentaba a las elecciones en el STADIUM Casablanca.

ENISA, Madrid

CGT entra con mucha fuerza en la Empresa Nacional de Innovación (ENISA), donde se ha presentado por primera vez, habiendo obtenido unos magníficos resultados al contar con el voto de 22 personas (consiguiendo 2 representantes) frente a CCOO que ha obtenido 29 votos (3 representantes).

Addenda

suplemento cultural

El Jardín Literario

GSÚS BONILLA

EL PIRÓMANO

imagínate
una noche deuda

lata y gasolina

sosteniendo _____ entre los dedos
-prendida- una cerilla

consumiéndose

te encuentras mirando a la nada
como quien busca
un verso aceite para lámparas

antes
encendía un cigarrillo,

tienes ganas
de incendiarlo todo.

tu cabeza
se llena de imágenes
que no admiten más metáforas,
de dimes y diretes,
de enormes titulares y
tantas mentiras
que no acabas de ubicar
exactamente
el mundo en el que vives;

luego, hay, un par de verdades:
el precio del diario
y
su fecha de edición.

entre tanto desamparo
un bebé _____ clama comida

su llanto apremia _____ a una última
calada
a aspirar con fuerza
el humo cáncer -siempre espeso del
matorral en llamas
de un bosque _____ extinguiéndose...

no te diste cuenta
y
se ha quemado
la yema

de tu dedo _____ corazón

y
soplas
y
soplas
y
soplas



INSURRECTXS

un buen día
heredamos un pompero:
agua glicerina
y un poco de detergente
barato

no era
precisamente un cóctel
molotov
pero vi
el brillo de sus ojos y pensé

... qué coño
en todas las revoluciones
siempre hubo episodios violentos

ORIFICIO DE ENTRADA:

interpreto,
por la herida,
que tengo
un poema
alojado

en la cabeza

GSÚS BONILLA (Don Benito. Badajoz, 1971)
Jardinero. Poeta.

Después de una década de publicaciones su vínculo con la poesía quedó reunido en la antología *P.G.B -Poesía General Básica 2007/2017-*.

La particularidad de su poesía está recogida en *Poesía de la conciencia crítica 1987-2011* (Tierra de nadie Ed. 2013), el primer estudio riguroso y organizado de este movimiento de poesía contemporánea española, a cargo del doctor en Filología Hispánica y crítico literario Alberto García-Teresa.

Como activista cultural, entre 2013 y 2020 coordinó POÉTİKAS (Ciclo de poesía contemporánea y punto de encuentro cultural, en la librería La esquina del zorro, del barrio de Vallecas).

ARENA DE DESIERTO

no es revolución
lo que pasa es que no olvidamos
cómo
nos trataron las olas

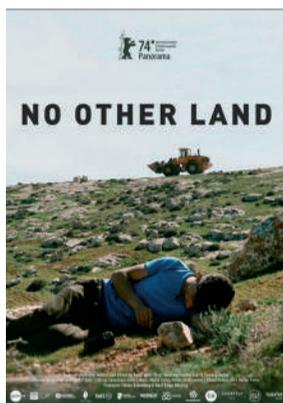
AmigAs

Santiago



“Kia ĝuo pirabi tiun faŝisman patrujon plenan de idiotoj” **Lucio Urtubia**

PELIS



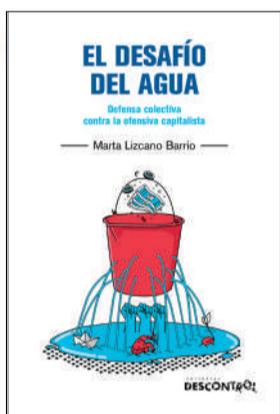
No Other Land

2024, Palestina-Noruega
 Dirección, guion y montaje: Yuval Abraham, Basel Adra, Hamdan Ballal y Rachel Szor
 Intérpretes: documental
 Fotografía: Rachel Szor
 Música: Julius Pollux Rothlaender
 Duración: 95 minutos

La situación en Palestina es vergonzosa. Lo ha sido desde el principio, pero ahora se ha tornado en un fascismo sin máscara, con el claro apoyo de muchos grandes estados. Este documental nos muestra esta realidad sin románticas ficciones. Un grupo de activistas palestinos e israelíes, cámara en mano, registran cómo es vivir bajo un estado de apartheid en los Territorios Ocupados. Lo hacen durante 5 años documentando la progresiva destrucción en un pequeño grupo de aldeas palestinas al sur de Cisjordania. Basel Adra, que creció en la aldea, lleva haciéndolo desde que era un niño. En 2019 conoce al periodista israelí Yuval Abraham, que cubre el asedio de ejército y colonos judíos en estas tierras, y junto a Hamdan Ballal y Rachel Szor, deciden captar la injusticia y la opresión sistemáticas que se sufren desde

entonces: la demolición de casas, los desalojos, arrestos, cortes de cañerías, vertidos de cemento en los pozos, confiscación de generadores, la repercusión de la invasión del ejército israelita en la Franja de Gaza intensificando el racismo impune y los ataques de las colonias judías en Cisjordania... Esperan que cuando el mundo conozca las imágenes se podrá presionar para un cambio, aunque ninguna empresa parece querer distribuir la película para no ofender a los poderosos grupos de presión sionistas, a pesar de haber ganado en el 2024 el Premio al Mejor Documental en los Festivales de Berlín, de la Crítica de Boston, de Chicago, de Los Ángeles, de Nueva York, de Londres, el del Cine Europeo, los Gotham, el Spirit de Cine Independiente, el de la Asociación Internacional de Documentales, y 55 premios más...

LIBROS



El desafío del agua
 Defensa colectiva contra la ofensiva capitalista

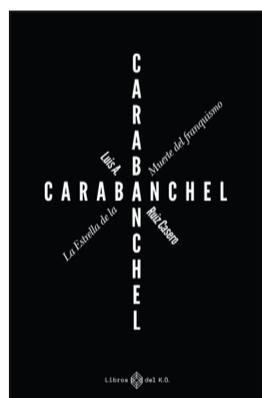
Marta Lizcano Barrio
 Editorial Descontrol, 2024
 ISBN: 978-84-18283-76-5

A pesar de que el agua es un elemento esencial para la vida en sus múltiples facetas — nutrición, ecosistemas, salud—, está lejos de ser un derecho para toda la población mundial. Abrir el grifo y tomar un poco de agua es una acción tan sencilla que apenas se valora. Sin embargo, aproximadamente una quinta parte de toda la población mundial sufre su escasez.

Allá donde miremos, se suceden los procesos de apropiación y privatización del agua gene-

rando una escasez artificial con profundas y complejas consecuencias. En este ensayo se analizan y se esclarecen algunas de estas capas de mercantilización: de las hidroeléctricas a los mercados agrario y minero, pasando por las redes de distribución, el agua embotellada y el terrible genocidio en Palestina. Todo ello desde una perspectiva de clase y con el objetivo de recopilar luchas y herramientas que sirvan para reapropiarnos de un bien que debería ser de toda la humanidad.

LIBROS



Carabanchel
 La Estrella de la Muerte del franquismo

Luis A. Ruiz Casero
 Libros del K.O., 2025
 ISBN: 978-84-19119-92-6

La Cárcel de Carabanchel, construida en 1940 por mano de obra esclava republicana, fue la más grande y masificada de las prisiones que poblaron la España de posguerra. Todo en ella, desde su diseño panóptico a la sucesión de abusos, la convirtió en buque insignia de la represión del franquismo, su Estrella de la Muerte.

Su cierre en 1998, abandono y posterior demolición en 2008 supuso también la pérdida de la mayoría de su archivo. A pesar de este «holocausto documental», el historiador Luis A. Ruiz Casero, con el apoyo de la Plataforma por el Centro de Memoria de la Cárcel de Carabanchel, ha logrado cons-

truir una pormenorizada y finísima historia general de este patrimonio doloroso e incómodo.

En este libro, Ruiz Casero no solo da cuenta de los mecanismos opresivos del régimen sino también de la vida cotidiana de los presos: la importancia del papel de las mujeres de los reclusos mientras construían la prisión, los métodos de algunos de los más terribles torturadores, las diferentes formas de unión y resistencia de los encarcelados, su ingenio para poder despedirse de los prisioneros que serían ajusticiados al amanecer, la formación de la COPEL, y los continuos intentos de fugas, algunas exitosas.

LEER Y DEBATIR



Yeguas exhaustas

Bibiana Collado Cabrera
 Pepitas de calabaza, 2024
 ISBN: 9788418998263

Actividad organizada por la Fundación Salvador Seguí de Madrid.

La lectura que os proponemos es la primera novela de esta escritora, su producción literaria anterior es poesía. Es una novela corta que se lee de un tirón. Realmente es un ensayo escrito en forma de novela autobiográfica. Narrada a modo de diario personal, de una manera sencilla, directa y exacta, nos muestra una sociedad opresora que no permite a las de abajo flojear ni un solo día, la autodisciplina inculcada por la familia y el entorno social obliga a autoexaminarse continuamente.

Yeguas exhaustas es una historia de una hija, narrada en primera persona y a través de los diferentes capítulos desgrana aquellos aspectos de su vida que la han marcado, la relación de pareja, las diferencias de clase y sus implicaciones, el acceso al mercado laboral, la endogamia universitaria, etc. Cronológicamente se sitúa en el paso del siglo XX al XXI en Es-

paña a través de la propia experiencia de la autora. Podemos encontrar muchas similitudes con nuestras vidas, nuestros miedos, las inseguridades y los temores que hemos sufrido y que seguimos viviendo con ellos. La clase social y el género atraviesan todo el relato. Esta novela destaca no solo por su sinceridad, su agudeza y la intimidad que contagia sino, también, por los pequeños detalles que nos la hacen más cercana.

La novela se puede encontrar fácilmente en las bibliotecas públicas.

Os proponemos para opinar sobre este libro el próximo 27 de mayo, martes, a las 18:30h. La reunión será presencial en Alenza, 13-2ª planta y a través de Jitsi meet para quienes no puedan desplazarse. Las personas interesadas en participar nos pueden enviar un correo electrónico a: actividades.madrid@fundacionssegui.org; para adecuar el local y facilitar el acceso online.

“Qué placer robar a aquella patria fascista llena de imbéciles” **Lucio Urtubia**

Notas para una posible antropología anarquista (2ª Parte)

Decíamos en el artículo anterior que los principios anarquistas básicos —autonomía, autoorganización, ayuda mutua, democracia directa, rechazo del Estado...— se refieren a comportamientos y formas de organización que han formado parte de la humanidad desde sus inicios. Y es que, a lo largo de la historia, encontramos gentes y sociedades que defendieron dichos principios sin necesariamente definirse como anarquistas.

En este sentido, la antropología es una ciencia que puede servirnos, entre otras cosas, para conocer aquellas comunidades basadas en el autogobierno y en economías al margen del mercado capitalista que han existido o existen en la actualidad y que han sido investigadas por antropólogos y no por sociólogos, historiadores u otros científicos sociales. La antropología, para el anarquismo, puede servirnos como una herramienta para analizar las diferentes culturas que han existido sobre la tierra a lo largo de la historia de la humanidad buscando entender la condición humana y avanzar en la dirección de una mayor libertad e igualdad.

A la hora de llevar a cabo una aproximación antropológica a la cuestión que nos ocupa, podemos seguir dos caminos: bien analizar lo que han dicho o estudiado aquellos antropólogos que podríamos calificar de anarquistas o próximos al anarquismo (más bien pocos, por no decir muy pocos) o bien analizar las sociedades que dichos antropólogos han estudiado y en las que los principios arriba señalados han servido para organizar sus sociedades. En este artículo repasaremos someramente las ideas de aquellos antropólogos que nos puedan servir para construir una antropología anarquista para, en artículos posteriores, hablar de aquellas sociedades que, sin ser propiamente anarquistas, han funcionado bajo los principios arriba señalados y que nos puedan servir para construir una sociedad “de nuevo tipo”.

No han existido, salvo casos excepcionales, antropólogos que hayan adoptado o compartido conscientemente ideas anarquistas, pero sí podemos encontrar en el pensamiento antropológico un conocimiento de la gran variedad de posibilidades humanas con cierta afinidad con el anarquismo. Entre los antropólogos clásicos que se han interesado por la política anarquista o anarquizante figura **Alfred Reginald Radcliffe-Brown (1881-1955)**, admirador de Kropotkin y a

quien sus compañeros de la universidad apodaban “Anarchy Brown”; en los años 20/30’s del siglo pasado se convertiría en el principal teórico de la antropología social británica. Su principal objeto de estudio fue cómo lograr mantener el orden social fuera del Estado.

El socialista revolucionario **Marcel Mauss (1872-1950)**, contemporáneo de Radcliffe-Brown y sobrino de Durkheim, escribió artículos en medios socialistas al tiempo que investigaba sobre las cooperativas y sus posibles vínculos con el objetivo de construir una economía anticapitalista alternativa. Cuando Lenin reintrodujo la economía de mercado en la URSS de los años veinte concluyó que, si era imposible erradicar la economía monetaria incluso allí, que era la sociedad menos monetarizada de Europa, entonces los revolucionarios debían empezar a interesarse por los estudios antropológicos para ver qué era el mercado y qué alternativas al capitalismo poder construir. En su *Ensayo sobre el don* (1925) señalaba la necesidad de un compromiso con las necesidades de los demás, detallando la existencia histórica de economías basadas en el trueque. Creía que el socialismo no podría ser construido por decreto estatal sino que era un proceso gradual, desarrollado desde la base, y basado en la ayuda mutua y en la autoorganización. Son, sin duda, posturas anarquistas, aunque Mauss no era anarquista. No obstante, Mauss ha tenido cierta influencia sobre los anarquistas por su interés por una moral alternativa, pensaba que si las sociedades sin Estado y sin mercado eran como eran se debía a que sus integrantes deseaban vivir así —lo que equivaldría a decir: porque eran anarquistas—. En sus investigaciones, Mauss analizó una serie de sociedades cuyas economías estaban basadas en lo que se conoce en términos antropológicos como *economías basadas en el don*: rechazaban el cálculo económico y se fundamentaban en un sistema

ético que rechazaba conscientemente la mayoría de los principios básicos de la economía, basar una transacción económica, especialmente con sus congéneres, en la búsqueda de beneficios era algo profundamente ofensivo.

Pierre Clastres (1934-1977) es uno de los pocos antropólogos al que podemos considerar anarquista. Argumentó algo similar en un plano político. Según él, los antropólogos políticos no han superado por completo las viejas teorías evolucionistas que veían el Estado como una forma mucho más sofisticada de organización que las formas anteriores, se pensaba que los pueblos sin Estado no habían alcanzado el nivel evolutivo suficiente. Pero Clastres se planteaba ¿si estos pueblos eran realmente conscientes de las formas elementales de poder

estatal —algunos hombres dando órdenes a los demás sin que éstos pudieran cuestionarlas por la amenaza del uso de la fuerza— y quisieran asegurarse de que algo así no ocurriera jamás?, ¿si consideraban, consciente o inconscientemente, los principios fundamentales de la ciencia política tradicional como moralmente inaceptables? En definitiva, podemos afirmar que estas sociedades eran anarquistas ya que rechazaban explícitamente la lógica del Estado y del mercado.

Analizaremos la figura de **David Graeber (1961-2020)** en el próximo artículo, aunque ya adelanto que su obra sobrevuela sobre todo el contenido de esta serie de artículos (continuará). ■

Juan Andrés

La ventana



“Kia ĝuo pirabi tiun faŝisman patrujon plenon de idiotoj” **Lucio Urtubia**

David Lynch en el recuerdo

Diego Luis Sanromán

Recuerdo que Dennis Cooper (al que entrevistamos para el n.º 395 de RyN) decía que jamás podría escribir nada sobre Robert Bresson porque lo admiraba demasiado, lo descomunal de su obra y de su figura tenía literalmente el poder de enmudecerlo. A mí me pasa algo similar con David Lynch.

Recuerdo que Georges Perec escribió un libro que se titulaba *Je me souviens*, y que en una nota insertada al principio reconocía que tanto el título como la forma de ese libro los había tomado en préstamo de Joe Brainard —entre artistas se dice así: uno “toma en préstamo” u “homenajea”, no “roba”—, que a su vez había publicado pocos años antes otra obra titulada *I remember*. Recuerdo que, hace un rato, mientras pensaba cómo sortear el problema del enmudecimiento ante el ídolo, he sentido gran alivio al acordarme de Brainard y de Perec. Los *oulipianos* como Perec sabían bien que las trabas que nos imponemos para guiar la escritura son el mejor antídoto contra los bloqueos y el horror al vacío de la página en blanco.

Recuerdo la primera vez que vi *Terciopelo azul* en el cine. Esa sala, como tantas otras, ya no existe.

Recuerdo que hace algunos años, más o menos una década, me invitaron a participar en una velada literaria sobre lo insólito con otros tres escritores. La organizadora, que sabía de mis querencias lyncheanas, me propuso hablar de *Cabeza borradora*, el primer largometraje de Lynch. “¿Qué es *Eraserhead*?” era la pregunta a la que debía dar respuesta. Yo construí un breve alegato contra la interpretación en clave simbólica de la película y exhorté al público a dejarse llevar por el misterio.

Recuerdo que participé en un libro colectivo sobre *Twin Peaks*. Allí decía que Lynch me debía un almuerzo porque, en el festival de Cannes de 1992, cuando un periodista le confesó que no había visto la serie pero le había gustado mucho *Twin Peaks: Fuego camina conmigo*, Lynch le respondió: “Fantástico. Podemos quedar a comer después”. Yo aún confío en que algún día podamos vernos para almorzar y que lo hagamos en el Caesar’s Dinner, en Gardena (California). Ya se sabe: “In heaven, everything is fine”.

Recuerdo que en el texto para ese libro utilicé una cita de *Atrapa el pez dorado* como epígrafe. Decía: “No sé por qué, pero entrar en un cine y que se apaguen las luces es mágico. Se hace el silencio y luego se abre el telón. Rojo, tal vez. Y entras en otro mundo”.

Recuerdo un entramado de telones rojos, un círculo de sicomoros en el corazón del bosque, una cordillera de líneas quebradas en el suelo, el hongo atómico y un montañero calcinado, como Papá Noel en pleno holocausto nuclear, pidiéndome fuego al otro lado de la ventanilla del coche. “Gotta Light?”.

Recuerdo el baile de Audrey en *Twin Peaks*, y también el del enano. Y la música de Badalamenti, claro.

Recuerdo a John Hurt, bajo la máscara deforme de John Merrick, acosado por la masa y gritando “I’m a human be-



ing! I’m a human being!”. Y recuerdo que me pareció uno de los momentos más conmovedores de la historia del cine. (He de confesar que, ahora mismo, solo con recordarlo, me vienen lágrimas a los ojos).

Recuerdo a un viejo atravesando los Estados Unidos montado en un pequeño cortacésped, y el encuentro con su hermano moribundo al final del camino. Recuerdo a Harry Dean Stanton convertido en la encarnación misma del *hillbilly* solitario y áspero, esa especie de *anarquista de derechas* tan a la americana: el *anar-coreta*, la respuesta lumpen al *aristo-ácrata*.

Recuerdo que aquellos a los que no les gusta el cine de David Lynch suelen decir que esas dos películas, *El hombre elefante* y *Una historia verdadera*, son, de su filmografía, las dos únicas que se salvan. Pues vale.

Recuerdo que, después de ver *Corazón salvaje*, mis amigos y yo, cada vez que íbamos a mear, decíamos aquello de “¿Quieres oír el auténtico sonido de Bobby Peru?”, o bien “Escuchad el auténtico sonido de Bobby Peru”. Recuerdo que, con el tiempo, el chiste fue perdiendo su gracia.

Recuerdo a Nicolas Cage con la nariz hinchada y cárdena como una berenjena y a la Bruja Buena del Norte flotando sobre su cabeza dentro de una burbuja.

Recuerdo el pelo de Patricia Arquette incendiado por la luz de los faros de un coche en medio del desierto. El éxtasis ralentizado mientras se escucha *Song to the Siren* de This Mortal Coil. Recuerdo a Robert Blake en la misma película, con la cara maquillada como un mimo salido del infierno, que durante una fiesta le propone a Bill Pullman que telefonee a su casa —a la de Pullman— para comprobar si él —Blake— está allí en ese momento.

Recuerdo cómo me gustaba el modo en que David Lynch gesticulaba al hablar, ese modo de ondular los dedos como si estuviera tratando de hipnotizarte o intentando atraer algún tipo de fuerza de naturaleza misteriosa que solo él conocía.

Recuerdo a Dennis Hopper gritando “¡Voy a follarme todo lo que se mueva!”, a Dean Stockwell cantando en *playback* la más bella versión del *In Dreams* de Roy Orbison que se haya hecho jamás y a Isabella Rossellini, desnuda, nocturna y vapuleada, diciéndole a Laura Dern: “Ahora llevo su semen dentro de mí”, refiriéndose a Kyle MacLachlan. Aunque durante años yo siempre creí que decía “su VENENO dentro de mí”. También recuerdo que prefería mi versión y que, cuando descubrí mi error, pensé que por una vez era Lynch el que se había equivocado y no yo.

Recuerdo que durante un tiempo me levanté canturreando *Good Day Today*, una canción suya: “I wanna have a good day today / Good day today / So tired of fearing, so tired of dark / So tired of fearing, so tired of dark”. Recuerdo que también me gustaba cantar *In Heaven*, pero a la manera de los Pixies.

Recuerdo que Steven Spielberg eligió a David Lynch para interpretar el papel de John Ford en su película autobiográfica *Los Fabelman*, ficticia como toda autobiografía, y que la elección me pareció no solo un acierto, sino una humorada cargada de ironía y malas intenciones (¿se puede ser malintencionado sin quererlo?): el más posmoderno de los cineastas (al menos, según sus detractores) interpretando a la personificación misma del clasicismo cinematográfico. Lynch se despidió del cine hablando de la posición ideal que debe ocupar el horizonte dentro del plano.

Recuerdo que en Arles le hice una foto a una foto de Lynch que me encontré pegada en un muro. Recuerdo esa luz.

Recuerdo muchas otras cosas, pero también recuerdo que cuando empecé a escribir artículos para este periódico se me dijo que el número de palabras era limitado. Y uno, a pesar de todo, es respetuoso con las normas. ■

“Qué placer robar a aquella patria fascista llena de imbéciles” **Lucio Urtubia**



¿Es posible gestionar las violencias en nuestra organización, más allá del punitivismo y las “justicias” reparativas?



Desiderio Martín Corral
Gabinete de Estudios
Confederal de la CGT

Estas reflexiones son consecuencia tanto de las últimas violencias denunciadas y/o comunicadas a eso que se denomina “opinión pública”¹, como sobre todo a las que acontecen en la CGT desde que se terminó el Congreso de Zaragoza, que han ido escalando de manera “suicida”, sin ser capaces “nadie” de parar esta “locura”, a la vez que los instrumentos y herramientas que la Confederación tiene en la resolución de conflictos, hayan servido sino para aún enroscarse más en la “propia verdad” de cada “bando”.

El camino que se ha escogido, está produciendo la quiebra de la comunidad anarcosindicalista: organizaciones (territoriales, federaciones, locales, sindicatos...) que se parten; bandos y, además, cada bando exige a la militancia y a la afiliación “pertenencia” al “suyo”; proclamas públicas y contraproclamas públicas, utilizando redes sociales como si ahí nos fuera la vida, cuando estas se han convertido o bien en un estercolero de la peor política o bien en simular que militamos “un montón”, cuando no hacemos sino individualizarnos y alejarnos de la calle; colectivos de personas enfrentadas entre sí y sin capacidad de diálogo alguno; expulsiones, desafiliaciones “temporales”, vetos a la vieja usanza de la censura... y perso-

nas (especialmente las personas militantes) cada vez más cansadas, repensándose si continuar o no en la pelea por lo común que representa y debe ser la CGT.

Parece que “no hablar de esto” es lo que tocaría si hubiéramos sido no solo más generosos (todos los entes y personas afectadas), sino especialmente más cooperativos y solidarios y **una mejor carga de “sentido común”, que no es otra cosa que defender lo común, es decir la CGT, como elemento estratégico** a cuidar como “oro en paño” siempre y más en estos tiempos de crisis civilizatoria sería.

La izquierda ha demostrado en la gestión de las distintas “violencias” que nos han estallado en nuestras prácticas y en nuestras retóricas, no solo su incapacidad² de resolución fuera de los viejos clichés “punitivistas y de justicia reparativa”, sino que el camino que se ha recorrido no es para nada ni claro, ni transparente y, al menos sería conveniente que admitiéramos que hay “cosas” (la mayoría) que no están funcionando.

¿Qué las situaciones son “complejísticas”, que causan desgastes, que son dolorosas? Como diría el “clásico”, es la vida, y si de verdad apreciamos la vida en toda su complejidad, toca dedicarle tiempo a la reflexión de lo que sucede y mucho, mucho compromiso y generosidad.

Algo que, si es evidente y por lo tanto sabemos, que es difícil salir de un proceso así pensando que se ha hecho bien, pues resulta que casi nunca se termina con la sensación de victoria y nuestra militancia se convierte en algo triste y duro, o algo parecido al dolor, ese que duele de verdad porque se nos ha partido el corazón y sufrimos el sufrimiento de las personas de nuestro entorno.

Y desde luego lo que, si pudiera ser “imperdonable”, es enroscarse y hacer bueno aquello que dijo

bre el daño causado y salirnos de las posturas de negación o victimización, para de esta manera asumir que la militancia en la vida es a veces agotadora y siempre difícil, compleja y que por eso mismo tenemos que poder hacerlo con algo de fuerza y alegría y tratar de no hacernos daño unas a otras.

Debemos o mejor aún, tenemos que generar subjetividad colectiva y solidaria, desde nuestras propias “miserias” y desde las “miserias de los otros”, para ser capaces de seguir construyendo con los otros y otras, un sujeto activo y consciente del cual la Confederación General del Trabajo es una parte muy necesaria y todo ello sabiendo que tenemos que trabajar desde las ruinas de esta civilización. ■

¹ Casos Íñigo Errejón (Sumar), Juan Carlos Monedero (Podemos), Martín Barajas (Ecologistas en Acción).

² Cuando las cosas empiezan a fluir tan rápido que el cerebro humano se vuelve incapaz de elaborar el significado de la información, debido al caos, entramos en el estado de pánico. Pánico es la incapacidad de tomar decisiones porque lo que sucede a nuestro alrededor es demasiado rápido, demasiado complejo, y por lo tanto indecible... (Franco “Bifo” Berardi).

³ Empresariado, gobierno, instituciones y agentes sociales... dice el pensador y filósofo italiano “Bifo” al respecto de la situación mundial que... los monstruos no van a triunfar para siempre porque en todo el mundo han puesto en marcha un proceso de desintegración general: la desintegración del Estado, la desintegración de la civilización social, la desintegración del medio ambiente...

Toca dedicarle tiempo a la reflexión de lo que sucede y mucho, mucho compromiso y generosidad

Gramsci que... “cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer, acaecen los monstruos”³... que reformulado de otra manera sería algo como aquello de que... “cuando lo nuevo fracasa y la miseria continúa ahí, se aprovechan los monstruos”... y vaya si lo están aprovechando.

Necesitamos otras lógicas que vayan más allá del “castigo” o de las “victorias contra los otros”, porque la lógica del “castigo” reproduce una y otra vez el daño.

Otras lógicas que nos “obliguen” a reflexionar nuestra posición en el conflicto y so-

Libertarios iliberales y la internacional trumputinista



Rafael Cid

¡Oh libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!
(Jean Marie Roland)

Un fantasma recorre el mundo. Y no es el espantapájaros que pronosticara Marx para su feliz y proletario final de la historia. Al revés, en el mundo globalmente capitalista de hoy se ha producido una conjunción estelar inédita: los herederos bastardos del comunismo y del fascismo, antagónicos en su árbol genealógico, comparten unidad de destino en la realpolitik. Y el tórrido idilio entre Donald Trump y Vladimir Putin, sus mesías, es la punta del iceberg de una ciénaga más profunda. Un abismo que posibilita a esos dos hemisferios acaparar un atropellador apoyo popular con la bandera de la «libertad» como santo y seña. De la misma forma que con el también mítico término «revolución», cada vez con más fruición asimilado como un eslogan comercial multiusos.

Aunque la historia ni se detiene ni tropieza, no es la primera vez que dos ideologías teóricamente contrapuestas alcanzan el punto G de entendimiento para confirmarse hegemónicamente. Ocurrió en el primer tercio del siglo pasado, espoleado por las crisis económicas y las turbulencias sociales derivadas del crac del 29 y los efectos de la Gran Guerra de 1914. En 1939 Hitler y Stalin, los líderes de ambos bloques, sellaron un pacto secreto para ocupar Polonia y repartirse media Europa, desatando la Segunda Guerra Mundial (no sabemos qué curso habría tomado el conflicto bélico si el Führer no hubiera roto unilateralmente aquel acuerdo, al pasar de socio preferente de la URSS a ser su agresor por la espalda). Entonces la divisa verbalizada por el tándem ruso-alemán era similar: igualdad económica y justicia social. Del lado nazi la soflama se justificaba bajo el ideal na-

cionalsocialista, y del lado soviético bajo el ideal comunista. Junto a esos rasgos de complicidad, en ambos casos la revolución populista que proclamaban contó a su frente con dos personajes carismáticos que gozaban del favor y el fervor de masas abducidas. E igual que en la actualidad, el régimen de gobierno instaurado fue la «democracia i-liberal» en sus diferentes versiones acordeón. Así, la dictadura franquista, de ideología nacionalsindicalista, se presentaba como una «democracia orgánica», mientras que la concreción del modelo soviético exportado a una parte de la Alemania ocupada atendía al apelativo sarcástico de «República Democrática». Aquí y ahora, Sumar, Podemos, Bildu, BNG y ERC han votado junto a la extrema derecha de Alvisé, Abascal, Orbán, Salvini y Le Pen contra el rearme europeo ante la criminal injerencia rusa.

Por su lado, el atrezo con que hoy se manifiestan los nuevos populismos i-liberales sigue mostrando similitudes con los del siglo pasado. También ahora, autócratas como Putin y Trump son respaldados por mayorías ciudadanas disruptivas, sobrecogidas por la crisis financiera del 2008, la pandemia de 2020 y la amenaza de guerra en Europa a rebufo de la agresión de Rusia a Ucrania. Fuera de esta coincidencia troncal, existen dos grandes diferencias que marcan el espíritu de esta época. La primera y estructural es que ya no existen de fondo dos modelos económicos en pugna. No hay alternativa al capitalismo ni se la espera. Hoy el modelo desregulador de economía de mercado es universal y está presente con idéntica virulencia tanto en los países del área occidental como en los del espacio oriental, incluida la China de los dos sistemas (donde se mantiene la férrea fórmula de partido único comunista-maoísta en la vertiente política). Y una segunda que es cla-

ve en orden a nuestra indagación: en esta ocasión la ofensiva populista se emprende en nombre de la «libertad» y la «democracia electiva».

Hiperbólicamente, el emblema libertariano lo banaliza todo. Da lustre a la economía de última generación (neoliberalismo); jalea la banalidad política (el delirante ¡viva la libertad, carajo!, de Milei); promueve el cese de los cordones sanitarios ante la brutalidad ultra (la capciosa denuncia del vicepresidente de EEUU J. D. Vance en Múnich sobre el auge de la cultura de cancelación en Europa); y recientemente ha avalado el mobbing televisado contra Zelenski por Trump en el Despacho Oval. La libertad guiando al pueblo, para el pueblo, pero sin el pueblo. ¿Cómo es posible, pues, ese oxímoron imparable de una descarada «democracia i-liberal» bajo la consigna de la «libertad»?

Para desenredar esa madeja tenemos que recurrir a la sutil y caleidoscópica distinción entre libertades positivas y libertades negativas de Isaiah Berlin, ergo «libertades de los antiguos» y «libertades de los modernos» según la taxonomía de Benjamin Constant, pionero en abrir el melón de las libertades polisémicas. Libertad negativa equivale a no interferencia, a la posibilidad de actuar como mejor nos parezca. Por tanto, es un espacio exento de cualquier tipo de coacción externa, y aparece con el surgimiento del individuo soberano sujeto de derechos inalienables («Yo no soy libre en la medida en que otros me impiden hacer lo que yo podría hacer si no me lo impidieran»). La libertad positiva es la que opera dentro de la comunidad política, y depende de sus interacciones e interdependencias con la sociedad. Ser positivamente libre es ser tu propio amo, actuar racionalmente y elegir de manera responsable los propios intereses. Incide en la capacidad de autorrealización. La

libertad negativa frente a la libertad positiva supone un antídoto contra el abuso de una «libertad» que puede imponerse desde fuera «por nuestro propio bien». Libertades i-liberales y democracias sin demócratas son vasos comunicantes, heterónimos recurrentes.

Los nuevos populismos de la era del capitalismo global utilizan la idea de «libertad» como elixir de legítima sumisión, alterando objetivos y desenfocando presupuestos. Mediante la «libertad positiva» (la libertad de los antiguos) se alcanza la aquiescencia de amplias mayorías en base a proyectos políticos colectivos, mientras se utiliza la «libertad negativa» para dotar al sistema económico de independencia ilimitada, sin controles externos y desarme de regulaciones. El propio Berlin advirtió sobre las consecuencias de esta postergación al hablar de la «sangrienta historia del individualismo económico». Y lamentaba no haber dejado más en claro que «los males del *laissez faire* sin restricciones, y de los sistemas sociales y legales que lo permitieron y alentaron, condujeron a violaciones brutales de la “libertad negativa”, de los derechos humanos básicos». Todo ello a beneficio de «la apoteosis de la autoridad», remata este autor.

En España, sin ir más lejos, tenemos un ejemplo paradigmático de este reposicionamiento en la trayectoria de Vox, firme aliado del trumputinismo rampante. El partido de Santiago Abascal milita en la extrema derecha populista en el plano político y en el ultraliberalismo en el ámbito económico. Como demostró fehacientemente al hacer posible, con la abstención sin fisuras de todos sus diputados, que el control y la gestión de los fondos europeos Next Generation recayeran en solitario sobre el Gobierno de coalición de izquierdas «social-comunista», su enemigo ▶

declarado. Acción que fue elogiada públicamente por la entonces vicepresidenta primera Carmen Calvo al asegurar que Vox había demostrado tener «sentido de Estado» (el resto del arco parlamentario había rechazado esa exclusividad). Un Estado que, en su versión más paradójica y neoliberal, visionado como un fin y no como un medio, transpone la desregulación normativa para las ‘personas jurídicas’ (ficticias) mientras blande la regulación coactiva para las ‘personas físicas’ (reales). Incluso al artefacto «Estado» se le atribuye especificidad cognitiva al hablar de «razón de Estado». Una aberrante extrapolación del ecosistema ético de los principios libertarios.

La remasterización del desfase entre ambos tipos de libertades, en el actual entorno de todocapitalismo, es la pista de aterrizaje sobre la que

se transitan los populismos ultras ambidiestros. El propio Berlin lo pronosticó cuando dijo que «la libertad individual no es el interés primordial de todos (...) De aquí que me parezca más necesario sacar a relucir las aberraciones de la libertad positiva que las de su hermana la libertad negativa». Lo que, por otra parte, no entrañaba ignorar los riesgos de un excesivo ensimismamiento. «El peligro de la libertad moderna es que, absorbidos por el disfrute de nuestra independencia privada y la consecución de nuestros intereses particulares, renunciemos fácilmente a nuestro derecho a compartir el poder político». Una zona de confort que abona el avance en las urnas de los regímenes i-liberales. Problemática a la que también alude el filósofo Emmanuel Lévinas con otras palabras: «El sujeto no está encerrado en una totalidad a

la que pertenezcan también los demás, ni en un solipsismo que le dejaría solo en el mundo».

Ironías de la historia, es precisamente en las fuentes del pensamiento libertario donde encontramos la refutación más radical al argumentario de los libertarios de falsa bandera que hoy predicán la democracia i-liberal. Aunque sin apenas rastro en el mundo académico, cabe a Mijail Bakunin el mérito de ofrecer una fórmula superadora de esa polarización sobrevenida al señalar que «la libertad del individuo solo tiene validez cuando es compartida por todos». Más allá de una valiosa asociación de ideas, la reflexión del anarquista ruso no solo trasciende el conflicto original que jerarquiza y bifurca libertades, sino que además incorpora en su planteamiento la indispensable visión del otro (en línea con lo sos-

tenido por Lévinas). La reveladora aportación de Bakunin puede sintetizarse en este párrafo: «Me refiero a esa libertad de cada uno que, lejos de detenerse como ante un límite frente a la libertad de otro, encuentra, al contrario, allí su confirmación y su extensión hasta lo infinito; la libertad ilimitada de cada uno por la libertad de todos, la libertad por la solidaridad, la libertad en la igualdad; la libertad triunfante sobre el principio de la fuerza bruta y el principio de autoridad» (*La comuna de París y la noción de Estado. Obras Completas 2. Ediciones La Piqueta. Págs. 164-165*). Y de un clásico a un contemporáneo de la polinización anarquista: «El hombre produce la sociedad colectivamente, pero es modelado por ella individualmente» (Amedeo Bertolo, *Poder, autoridad y dominio: una propuesta de definición*). ■



Sobre el desprecio a las humanidades y a las ciencias

Sandra Hidalgo
Ensenyament Barcelona

*«Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas, guardé silencio, ya que no era comunista,
Cuando encarcelaron a los socialdemócratas, guardé silencio, ya que no era socialdemócrata,
Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas, no protesté, ya que no era sindicalista,
Cuando vinieron a llevarse a los judíos, no protesté, ya que no era judío,
Cuando vinieron a buscarme, no había nadie más que pudiera protestar».*

Martin Niemöller (1892-1984)



Hay quien podría decir algo parecido a Martin Niemöller sobre nuestro sistema educativo: Primero vinieron a por la retórica y la poesía y nadie dijo nada, más tarde a por la filosofía y recortar horas de historia y la mayoría seguimos callados, ahora van a por las ciencias... ¿qué vamos a hacer?

Eliminaron la poesía, esa arma cargada de futuro, que nos apelaba a todos, que nos hacía enamorar con Bécquer, pensar con Machado y conmovernos con Hernández...

Eliminaron la filosofía que nos hacía razonar y desarrollar nuestro pensamiento más crítico y ver cómo la sociedad había evolucionado en su manera de ver las cosas a la par que pasaban los siglos y la historia, a las personas que se alzaron y se atrevieron a pensar de una manera diferente sacudiendo la cabeza de todos y todas.

Recortaron la historia para no hablar de dictaduras, para no tener conciencia de los crímenes, para "no hurgar en rencillas del pasado", cuando en realidad lo que se quiere evidenciar es el destierro de los derechos humanos.

Nadie habla hoy en día a los chavales de sociedades abiertas y sociedades cerradas. De la misma manera que los hijos de los manifestantes de la revuelta estudiantil china no sabrán nunca lo que hicieron y reivindicaron sus padres y si lo saben no hablarán apenas de ello; de la misma manera que en Marruecos se censuran poemas donde se habla de relaciones entre hombres eliminando esa parte de su cultura; de la misma manera que se obvia cualquier relación entre Enkidu y Gilgamesh en Irán; de la misma manera que el creacionismo avanza en Estados Unidos y que los terraplanistas empiezan a ser un grupo considerable; de esa misma manera en que nos quitaron a Hernández y silenciaron a Lorca... de esa misma manera, quieren silenciar a Copérnico, Galileo y Bruno.

La cultura es cosa de todos y en la cultura no debería mandar nadie. Pero nos están mandando, nos están ocultando, en una sociedad centrada cada vez más en la tecnología, la lucha por el conocimiento de las diferentes culturas, el crear una inquietud e interés por lo desconocido en lugar de un odio a lo diferente está

desapareciendo. ¿De verdad vivimos en democracia cuando no se pueden enseñar estos conocimientos a nuestros hijos en la escuela?

Las actitudes reaccionarias a movimientos pacifistas, feministas, ecologistas se están extendiendo y el mundo se parece cada vez más a un sálvese quien pueda. ¿Acaso nadie opina que esto tiene que ver con la educación? ¿Acaso nadie se está planteando que estamos viviendo un salto entre la tecnocracia y el tecnofascismo?

Nos están censurando. Obviamente, es una censura cuando nos dicen que en secundaria no hay filosofía, cuando se recortan horas a historia y cuando en la asignatura de religión solo cabe, en muchos casos, religiones mayoritarias.

Y ese cállate y calcula y ese trabaja y no pienses nos deja en la cerrazón del pensamiento de cada uno, en muchas ocasiones en creer que cada uno tiene razón, su razón. Cosa que lleva, en algunos casos, a considerar que la mía es mucho más válida que la tuya, a crearse grupos cada vez más cerrados que se mueven sólo con sus razones; y, en otros, a considerar que son cuestiones de opinión,

que es lo mismo opinar que la tierra es plana que opinar que no lo es, cuando deberíamos saber que es un hecho y no una cuestión de opinión. No saber diferenciar entre opiniones, hechos, teorías es una cosa que ya está implantada en la sociedad. Y no, no todo vale (no nos podemos conformar con esa simplificación), pero ¿quién nos guía en lo que vale y en lo que no? Quizás la cultura, la historia, la poesía, la ciencia nos pueden hacer avanzar más como sociedad.

Esto no implica que se deba eliminar la tecnología ni otros estudios más técnicos, pero quizás con esas humanidades podemos mirar de una manera más crítica la tecnología (y crítica, para evitar equívocos, es razonando sobre ella, sus implicaciones, etc., ni negándola ni oponiéndonos totalmente a ella, sino utilizándola en pro de una sociedad mejor). Hay físicos que opinan que la física cuántica no se puede entender y nos dicen: ¡cállate y calcula!

¿Qué nos están diciendo los gobernantes con esta apuesta por lo tecnológico y ese desprecio por lo humano? ¡Trabaja y no pienses! ■

Todos fueron héroes

(Ley de Memoria Histórica = Manipulación de la Historia)

Cuando hice la mili, en el cuartel me destinaron a la Secretaría del Regimiento. Al llegar a la oficina, los compañeros me explicaron lo que se hacía, me dijeron que a mayores llevábamos los archivos del Regimiento Burgos n.º 36 (ya disuelto) y que si lo quería llevar yo ya que el que lo llevaba se había licenciado.

Pregunté de qué se trataba: llegaban cartas, visitas y llamadas de antiguos soldados que sirvieron en el regimiento y que habían luchado en la Guerra Civil (en el bando sublevado) y habían sido heridos; también familiares de soldados muertos. Se trataba de investigar el asunto y hacer un certificado en el que constasen las circunstancias pues les daban una pequeña pensión (que no debía de llegar ni para el pan).

Parece que “me vino a ver Bakunin”. Por supuesto que dije que sí y empezaron a llegar cartas y visitas. Todas, las unas y las otras, venían de Galicia. Con los datos que me daban y recordaban empezaba la investigación. Todos los muertos y heridos que yo comprobé lo habían sido en la Sierra del Espadán, en Castellón. Entre otros documentos para las comprobaciones estaban el libro de Muertos y Heridos por fechas, los diarios de Operaciones, los archivos de oficios de los Hospitales y los expedientes personales.

La segunda o tercera vez que me encontré con que no aparecía ningún rastro pregunté al “viejo soldado” que vino a verme si los datos que me había dado estaban bien. Contestó que sí. Le hice venir conmigo al archivo para que viese que no constaba nada, pero le dije que no se pre-

ocupase pues él se iba a llevar el Certificado solo por el viaje que se había hecho. Dándome las gracias montones de veces estuvimos hablando casi una hora y —para mi sorpresa— terminó contándome que los Falangistas y la Guardia Civil de su pueblo anduvieron buscando a un hermano suyo (afiliado a la CNT) que estaba huido y a un tío suyo (afiliado a la “Casa del Pueblo”) también huido y no dejaban en paz a la familia ni un sólo día. No vio otra salida que alistarse voluntario para que les dejaran en paz. También había casos en los que les reclutaron “por cojones” porque no decían nada sobre los que buscaban... por su comarca hubo unos cuantos además de él. Cuando se marchó “el viejo soldado” busqué los expedientes de los soldados a los que no les envié el certificado por carecer de datos; los redacté y al día siguiente les pasé a la firma del coronel y se los envié.

Cuando recibían el Certificado, tanto por carta como en persona, ya hubiera sido con datos o sin ellos, todos, absolutamente todos, preguntaban que “cuánto se debía”. Como les decía que eso no se cobraba, todo su empeño era que cogiera el dinero que querían darme diciendo “que por el tiempo gastado, que por el interés que había puesto, que para una comida con los com-

pas del archivo o para tomar unas cervezas...”. Algunas veces recibía cartas con dinero dentro el cual por la tarde volvía camino a Galicia.

En un primer momento hice una relación malfélica de por qué no había datos de algunos soldados, pero la descarté ya que en los diarios de Operaciones algunos días hasta ponían el nombre de los heridos del bando republicano recogidos en el campo de batalla. A partir de entonces TODOS LOS VIEJOS SOLDADOS tuvieron su Certificado de Herido.

Lo que más me impresionó fue que muchos jóvenes que se jugaron la vida (y bastantes la perdieron) por amor a los suyos seguían llevando LA HUMILDAD en las formas y LA DIGNIDAD EN LA MIRADA. Todo esto también ocurrió en el bando republicano; que no piense nadie que en el lado de la República era todo muy legal y muy bonito y que vivían en el paraíso, hubo excesos, bastantes, y, además de con los fascistas, también se cebaron con los anarquistas y anarcosindicalistas.

Por eso, desde entonces, para mí, los Soldados de los dos bandos TODOS FUERON HÉROES. ■

Carlos Román
Ourense



RADIO PIMIENTA
Canarias - Norte de Tenerife

**TAN PEQUEÑAS SOLAS,
TAN GRANDES CON OTRAS.**

escúchanos en radiopimienta.org
síguenos a través de nuestras redes sociales

**radiosocialy
comunitaria**



NO TE PIERDAS
LA ÚLTIMA
ENTRADA DE

ALKIMIA

Alkimia es un espacio de reflexión
donde miembros o personas afines al
Anarcosindicalismo dan su punto de
vista sobre temas de interés general.

S
EL SALTO

www.elsaltodiario.com/alkimia

Sin Fronteras



La libertad de prensa oprimida y la ocupación marroquí en el Sáhara Occidental



Jacobo Rivero

El 1 de marzo, antes de coger el avión que le llevaría a Dajla en el Sáhara Occidental junto al secretario de Relaciones Internacionales de CGT David Blanco, el periodista saharauí Ahmed Etnaji concedió una entrevista a Rojo y Negro.

Hay un bloqueo informativo sobre lo que ocurre en el Sáhara Occidental que Marruecos construye con mucho empeño. ¿Cuál es la situación?

Cuando hablamos de bloqueo informativo hablamos de un bloqueo invisible porque nadie lo ve, somos nosotros los saharauis los que denunciábamos violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de ocupación. Estamos en una zona inaccesible para los medios de comunicación, para los observadores o para las organizaciones y sindicatos que intentan entrar a nuestro territorio. Algunos lo consiguen de una forma u otra, pero cuando la policía marroquí se entera les puede expulsar. Marruecos tampoco permite a los periodistas locales saharauis trabajar en el terreno, porque el periodismo es un crimen para los marroquíes. Por ejemplo, yo como periodista y presidente de la organización Equipe Média, que es un colectivo de periodistas saharauis cuya labor es romper el bloqueo informativo en el Sáhara Occidental. Nuestro trabajo se basa en informar al mundo sobre lo que está pasando en esta zona del mundo ocupada por Marruecos y documentamos las violaciones de los derechos humanos, la lucha de los trabajadores, el expolio de los recursos naturales o el seguimiento de los presos políticos en las cárceles marroquíes. Todo este trabajo tiene mucho riesgo, lo hacemos de una forma clandestina, arriesgando nuestras vidas. Es decir, que nos podemos enfrentar a sentencias de cárcel, torturas, malos tratos, amenazas continuas, no solo nosotros, sino nuestro entorno también está afectado por esas medidas de represión.



¿Por qué no quieren que se informe de lo que está ocurriendo allí?

Este trabajo lo hacemos para informar al mundo a pesar de los riesgos, hay gente nuestra con condenas de

terras de España, que hizo un informe sobre numerosos casos de represión y sobre la dificultad que tenemos para trabajar. El bloqueo mediático no solo está en el Sáhara Occidental

sino que va más allá, porque estamos hablando de un bloqueo informativo en el Estado español, porque hay una alianza entre países capitalistas con intereses comunes en nuestros recursos naturales. Están poniendo sus derechos económicos por encima de los derechos humanos, por encima

del derecho de los pueblos a su autodeterminación. Hay una responsabilidad directa del gobierno español y del gobierno francés porque están siendo defensores y abogados de un verdugo, de un genocida como es el

rey de Marruecos. Por eso digo que el bloqueo mediático va más allá del Sahara, porque los medios aquí desinforman y manipulan la situación, excepto algunos casos de periodistas honestos que conocen la situación y que saben de las complicaciones que hay a la hora de informar.

¿Cómo valoras la posición del gobierno de Pedro Sánchez con la cuestión de dar la nacionalidad a las personas saharauis con documentación anterior a la ocupación marroquí?

La posición del Gobierno español es una posición vergonzosa porque a lo largo de la historia los saharauis hemos sido víctimas de la ocupación por culpa del Gobierno español. Y los gobiernos sucesivos sean de derecha o de izquierda siempre han traicionado al pueblo saharauí, porque no han hecho nada por la descolonización de nuestro territorio. El Gobierno ►

"A lo largo de la historia los saharauis hemos sido víctimas de la ocupación por culpa del Gobierno español"

20 y 30 años, con cadenas perpetuas solo por el hecho de llevar una cámara para grabar una manifestación o un testimonio. Son casos que han denunciado organizaciones prestigiosas, como es Reporteros sin Fron-

español tiene una responsabilidad histórica, jurídica y moral. Según el derecho internacional y la propia Audiencia Nacional hay una responsabilidad porque el Sáhara Occidental estaba bajo administración española y por eso España debe proteger a los ciudadanos que están bajo la ocupación marroquí, porque eran ciudadanos españoles. España ha perdido miles y miles de millones de euros por su posición, contraria a llegar a acuerdos con Argelia. El Gobierno español además es hipócrita cuando habla de la ocupación de Ucrania o de Palestina y se olvida de su propia situación respecto a Marruecos. También ahí es hipócrita porque habla del derecho de los palestinos pero vende armas a Israel como demostró la periodista Olga Rodríguez. Respecto al tema de la nacionalidad es muy importante para nosotros y nosotras para dignificar al menos la memoria histórica de nuestro pueblo. Porque no es solo reconocer la nacionalidad, es reconocer que existió la provincia 53, los derechos de miles de trabajadores, su derecho a la sanidad, a las pensiones... Es reconocer su responsabilidad respecto al colonialismo.

¿Cómo valoras el momento actual del movimiento de solidaridad con la causa saharauí en el Estado español?

Es un movimiento esencial, muy importante porque siempre ha seguido la lucha del pueblo saharauí de cerca, ha apoyado y presionado al Gobierno. Gracias a este movimiento vemos a hijas del pueblo saharauí en el Parlamento español, vemos abogados y cuadros. Y esto es muy importante, porque han mantenido viva la chispa de solidaridad con nuestro pueblo.

¿Qué papel están jugando las mujeres en la lucha del pueblo saharauí?

A lo largo de la historia han jugado un papel muy importante, crucial. Durante la invasión marroquí han jugado un papel que no pudo hacer el hombre. A nivel práctico y estratégico. Incluso la idea del Estado saharauí fue construida por una mujer, porque organizaron los campamentos, los estudios, las estructuras de autogobierno bajo la ocupación. En las escuelas marroquíes no se enseña nuestra historia, ni nuestra lengua, ni nuestras costumbres. Ellas nos enseñaron nuestra identidad.

¿Hay redes clandestinas en los territorios ocupados que organicen esta identidad?

Sí, por supuesto. Hay diferentes or-

ganizaciones y movimientos en todos los ámbitos. Desde el periodismo, a los derechos humanos, el medio ambiente, sindicatos, movimientos juveniles, foros de mujeres, grupos culturales... Todos ellos intentan hacer trabajo sobre el terreno pero debido a la represión de las autoridades marroquíes no es fácil trabajar en los territorios ocupados. Una de las zonas más militarizadas del mundo. Por eso es importante la labor de los observadores internacionales, para denunciar lo que está ocurriendo. Una

organización internacional ha dado 0 sobre 10 a la libertad de prensa allí.

¿Cuál es la posición de los sindicatos en el Estado español?

Los sindicatos siempre han apoyado el tema saharauí, David de CGT estuvo en el encuentro internacional de sindicatos que se celebró en los campamentos y yo mismo estuve en una conferencia sindical que se hizo en Lisboa, Portugal. Hay una conferencia europea sindical de apoyo al pueblo saharauí, con todos los sindicatos del Estado español apoyando nuestra postura.

¿Qué espera de este viaje?

Las autoridades marroquíes no van a recibir con los brazos abiertos a las personas solidarias. No quieren observadores, ni periodistas, ni sindicalistas, ni parlamentarios que quieran ver de cerca la ocupación marroquí ni su represión. No quieren que vean las violaciones de los derechos humanos, ellos quieren promocionar Dajla como una ciudad turística marroquí, pero no quieren que se vea la realidad. Puede pasar cualquier cosa, yo puedo terminar en la cárcel y David expulsado. ■

El secretario de Relaciones Internacionales de la CGT expulsado del Sáhara Occidental

En rueda de prensa celebrada el 4 de marzo en la sede confederal de CGT, la organización anarcosindicalista denunció lo acontecido con David Blanco, secretario de Relaciones Internacionales expulsado sin justificación de la ciudad del Sáhara ocupado de Dajla.

Miguel Fadrique, secretario general de CGT, comenzó indicando que la presencia del compañero tenía como misión conocer de primera mano “el estado de la situación allí, para entrevistarse con compañeros y compañeras”. Pero no llegó a estar ni 24 horas, en una “odisea” que contó el propio Blanco.

El secretario de Relaciones Internacionales narró lo ocurrido. “El día 1 de marzo me reúno con Ahmed Ettanji de Equipe Media con el cual tenemos una entrevista y preparamos el viaje a Dajla”. Desde el día 18 de enero de 2025 la empresa Ryan Air está operando dos vuelos a la semana a ese territorio como si se tratase de un destino turístico. Desde entonces se ha deportado a 11 personas del Estado español. David Blanco aseguró que en principio pensaban que era probable que se produjese una “devolución en caliente” nada más aterrizar y que no le dejaran bajar del avión como ha ocurrido con otras personas solidarias que han viajado hasta allí, pero no ocurrió así y una vez en el hotel se dispuso para visitar a varias personas víctimas de la represión marroquí por su activismo en favor

de los derechos del pueblo saharauí. Es cuando sale a la calle que ya detecta que hay policías marroquíes haciendo un seguimiento de su presencia y grabando con un



teléfono sus movimientos. David Blanco se reunió con Mohamed Anguiz, activista recientemente detenido por su actividad en redes sociales, así como con la familia de Aghrichi, activista desaparecido desde hace tres años, y mantuvo un encuentro con miembros de la organización saharauí CODESA, que “trabaja para garantizar el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y a ejercer soberanía sobre sus recursos naturales”.

Tras la jornada de visitas, al día siguiente abandonó el hotel para darse una vuelta por la ciudad durante un par de horas advirtiendo que el seguimiento se había intensificado y ya le acompañaban, de manera permanente, tres coches y un agente motorizado todos

vestidos de civil. De vuelta a su habitación del hotel y tras ponerse en contacto con la Embajada de España para comunicar su presencia en la ciudad y que había sido objeto de seguimiento policial es cuando treinta minutos después sube un empleado para avisarle de que tiene que hacer las maletas y abandonar su estancia, que la policía le está esperando en la recepción. Al salir del ascensor “había seis policías esperándome”. Y le dicen que es “persona non grata” en Dajla y que debe salir para Agadir en Marruecos en un taxi que les espera en la puerta. Es en ese momento que avisa al sindicato y a la embajada de que se está iniciando un proceso de expulsión. Un trayecto por carretera de 1.147 kilómetros que se inicia con un agente dentro también del coche, un viaje que duraría 14 horas con más de diez controles en el camino y un agente esperando en la ciudad marroquí donde fue abandonado en la estación de taxis. Allí llegó a las 4 de la mañana y posteriormente cogió un avión que le trasladó hasta Tenerife.

En esa rueda de prensa tanto David Blanco como Miguel Fadrique expresaron la determinación de CGT de seguir denunciando la vulneración de los derechos humanos en los territorios ocupados por Marruecos y la solidaridad del conjunto de la organización con el pueblo saharauí ■

Redes de Apoyo Social

Corría el año 1993 cuando un reconocido antropólogo inglés de la Universidad de Oxford, Robin Dunbar, expuso su tesis sobre el “cerebro social”. En ella hipotetizaba, a partir de la observación de primates, que los seres humanos podríamos crecer tanto a nivel intelectual como mejorar en salud mental a través de nuestras relaciones sociales. Sobre esto vamos a hablar.

Al decir Redes de Apoyo Social (o Apoyo Mutuo) nos referimos a la conexión que establecemos con otras personas de las que obtenemos sustento material, informativo y, lo que es más importante, emocional. Estas redes estarían compuestas de manera diversa tanto por familiares como por vecinas, compañeras de trabajo, compañeras sindicales o amigas, en general, por personas afines. Se han realizado estudios en los que se correlaciona calidad y tamaño de la Red de Apoyo Social a la que se pertenece y la probabilidad de padecer una psicopatología y que han constatado que nuestra salud mental mejora si participamos en una de estas redes de forma activa y solidaria.

Lo cierto es que, con el transcurso de los años, según sumamos edad, nuestras compañeras de viaje suelen ir disminuyendo justamente cuando quizá dicha compañía es más importante en nuestra vida cotidiana. Desde luego, no perdemos la capacidad de conectar con otras personas, pero sí, tal vez, la subestimamos por diversas circunstancias personales. Las relaciones de apoyo social van mucho más allá de la familia o de las cuatro amigas del barrio, implican una conexión, un compromiso verdadero tanto en aspectos emocionales como materiales e instrumentales. Esta experiencia mejora nuestra integración en la comunidad a la que pertenecemos y nuestro bienestar. La idea fundamental del apoyo social es que no estamos solas a la hora de enfrentarnos con los retos de la existencia.

Si Dunbar hablaba de cerebro social hace treinta años, otros autores han dicho y repetido hasta la saciedad que somos “animales sociales”. Para confirmarlo, mucho antes que este investigador, poseemos la magna obra de Piotr Kropotkin “El apoyo mutuo. Un factor de evolución” (1902) que incide precisamen-

te en la idea de que una especie puede sobrevivir y evolucionar a través de la cooperación. Desde el nacimiento conectamos con nuestras cuidadoras, aspecto este imprescindible para que nuestro desarrollo evolutivo se produzca. Se ha demostrado que un “bebé que recibe amor y atención de sus padres crecerá más seguro y equilibrado emocionalmente que aquel que se enfrenta a la indiferencia o el abandono” (Soriano, 2023). Del mismo modo, según crecemos, nuestra identidad y personalidad va a estar directamente relacionada con el signo de estas relaciones.

El apoyo social puede tomar las diversas formas que ya se han citado pero que recalamos: apoyo emocional, apoyo instrumental, apoyo informativo o apoyo en forma de acompañamiento sin ir más lejos. Cada una de ellas cumple su función y, en suma, son facilitadoras de la vida diaria. Naturalmente, sería ideal que pudiéramos encontrarlas en nuestra comunidad, es decir, que fueran relaciones de proximidad. Uno de los grandes males de vivir en una ciudad grande, como puede ser Madrid, es la distancia que nos separa de nuestras compañeras. Las redes de apoyo social se pueden construir en los distintos ámbitos de la vida: a nivel laboral o en el lugar en el que vivimos y también se podrían extender a lugares más alejados, complicando esto un apoyo más directo y efectivo.

Las virtudes que lleva implícitas el apoyo social están relacionadas con nuestra seguridad interna y externa:

a) **Se produce una reducción clara del estrés vital.** Se podría decir que amortigua el afrontamiento de los estresores de la vida cotidiana. Compartir alivia la tensión emocional y hace que se modifique la percepción de amenaza.

b) **Disminuye el riesgo de padecer una psicopatología.** Mejora la salud mental. La seguridad emocional proporciona bienestar psicológico.

c) **Mejora la autoestima y la autoconfianza** y por tanto nuestra capacidad de afrontamiento.

d) **Nos ayuda superar las experiencias traumáticas.**

e) Además, las redes de apoyo social **desarrollan la empatía**, hacen que pensemos desde un punto de vista colectivo más plástico y tolerante, así como solidario.

Por el contrario, plantearnos la vida dentro de esta sociedad a nivel individualista supone una serie de rémoras que la va a hacer más difícil y que va a tener costes sobre nuestra salud en general:

a) **Soledad no deseada.**

b) **Estrés al tener que afrontar los retos de la vida cotidiana sin apoyos.**

c) **Vulnerabilidad psicológica debido a la acentuación de la incertidumbre y el miedo.**

d) **Problemas de cuidados.**

e) **Falta de motivación ante la vida y crisis en cuanto al sentido de la misma.**

¿Cómo construimos o participamos en una red de apoyo social (apoyo mutuo)?

Esta red puede estar ya construida, pero, en cualquier caso, hay que relacionarse con personas afines con las que poder establecer una comunicación abierta y basada en la solidaridad, con las que elaborar vínculos emocionales. Una cualidad importante a potenciar es la de escuchar a la otra persona de una manera abierta y activa y, por supuesto, mantener los contactos sociales en el tiempo. ■

Ángel E. Lejarriaga

Ruesta
Ocio y Cultura. Tierra y Libertad. CGT
www.ruesta.com



Un lugar para construir alternativas. Ven, participa y apoya el proyecto



Eje Violeta

No son feministas, son opresores

Bloque Crítico 8M Cuenca

El Bloque Crítico del 8M denuncia la provocación de Vox y la complicidad institucional

Desde el bloque crítico del 8M queremos denunciar la actuación irresponsable e inadmisible de las instituciones competentes en la gestión de la manifestación del 8 de marzo en la ciudad de Cuenca.



Estamos consternadas e indignadas al ver que, una vez más, las instituciones han expuesto nuestros cuerpos a la violencia del patriarcado sin ningún reparo permitiendo que las mismas personas que nos agreden y amenazan en las calles y en las redes sociales estén presentes en nuestros espacios difundiendo su discurso de odio antifeminista, racista, homófobo y transfóbico con total impunidad y escoltadas por un par de agentes de la policía local.

No solo hemos tenido que aguantar que el Ayuntamiento programara el desfile del Carnaval para este día quitando protagonismo a nuestras luchas y reivindicaciones, sino que nos hemos encontrado con que también ha autorizado la instalación de una carpa de Vox dentro del recorrido de la manifestación legitimando el juego de provocaciones y violencias al que este grupo político de extrema dere-

cha está acostumbrado y permitiendo el contacto directo entre el movimiento feminista y un grupo político cuyo ideario y discurso es abiertamente machista, fascista y negacionista de la violencia de género siendo completamente conscientes de que esta situación provocaría conflictos, confrontación e inseguridad para lxs participantes.

No hay justificación posible para permitir la aparición de este partido un día como el 8M. Su agenda es clara y conocida por toda la sociedad, su presencia en la marcha del 8M no responde a un interés genuino por los derechos de las mujeres sino a una estrategia clara de provocación para luego poder presentarse como víctimas y seguir justificando su discurso de odio. Vox ha demostrado así, una vez más, su desprecio por el feminismo. No son víctimas de ningún "ataque", han buscado deliberada y estratégicamente la

confrontación para sacar rédito político de un espectáculo mediático; son los agresores que buscan deslegitimar nuestra lucha y hacer un lavado de su agenda misógina.

Aunque sabemos bien que el apoyo de las instituciones a nuestras causas tiene mucho más de postreo que de intenciones reales en atender nuestras demandas, este hecho en particular nos ha pillado por sorpresa. No estábamos preparadxs para esta violencia política e institucional ni teníamos un protocolo de organización para poder defendernos. Nos dejaron vendidxs ante nuestros agresores. Nos pusieron en peligro. Se trata de un hecho gravísimo, inconcebible e inaceptable que, por razones obvias, no ha tenido lugar en ninguna otra localidad de la Comunidad de Castilla-La Mancha. No es un error ni una casualidad: es complicidad. Que el Ayuntamiento de

Cuenca permita la presencia de Vox en el mismo recorrido solicitado por el movimiento feminista para la marcha del 8M no es neutralidad, es una concesión al fascismo.

La rabia nos invade. Estamos hartxs. Exigimos que se rectifique y que se depuren responsabilidades. No vamos a tolerar que esto quede así. No vamos a tolerar que se nos violente de esta forma, que desde los despachos y las burocracias se ponga en riesgo la integridad de nuestros cuerpos. No vamos a tolerar que el fascismo avance y se le dé cuartelillo desde las instituciones públicas y se les integre en nuestros actos.

Frente a sus provocaciones, ¡organización y autodefensa! El 8M es nuestro, no de quienes nos quieren sometidxs.

¡Fuera Vox de nuestras calles, de nuestras luchas y de nuestras vidas! ■

Terrorismo Machista: Últimos asesinatos

- Joana B.J., 79 años, Puigpunyent (Mallorca). 19 de marzo.
- Vicenta Estellés, 84 años, Turís (Valencia). 16 de marzo.
- Mujer de 74 años, Soria. 16 de marzo.
- Andrea Bejarano Echeverri, 34 años, Burgos. 16 de marzo.
- María Belén Cortés Flor, 35 años, Badajoz. 9 de marzo.
- Rosa Guillén, 73 años, Archena (Murcia). 7 de marzo.
- Eva R.S., 36 años, Blanes (Girona). 6 de marzo.
- Doreen, 78 años, Martos (Jaén). 4 de marzo.

memoria libertaria

Lucha obrera antifranquista y anticapitalista

Astrid Solé Jordà
Joan Pinyana Mormeneo

Recuperando la historia de un combate y tiempo silenciado

En los años setenta del siglo XX, España era el Estado con más conflictividad obrera y laboral de toda Europa. En las fábricas, construcción, metal, en todos los sectores laborales se protagonizaron muchas luchas que pusieron en una situación difícil a la Dictadura. El número de huelgas aumentó muchísimo en aquellos años, por ejemplo, en 1970 hubo 1.547 huelgas y en 1976 subió a 3.662. En Barcelona, en esos mismos años, los conflictos laborales pasaron de 250 a 400. Además, toda la sociedad aspiraba a conseguir las libertades perdidas y la justicia social secuestrada por los fascistas del franquismo.

Por tanto, personas combativas y militantes se organizaron para cambiar una sociedad que rechazaban. No querían el régimen franquista, evidentemente, pero tampoco el capitalismo que se iba imponiendo. De entre todos ellos, hubo un grupo formado por trabajadores y trabajadoras de entre 17 y 25 años con unas ideas muy claras sobre la lucha de clases, el poder y el capital. Estaban influenciados por diferentes movimientos europeos y sudamericanos (Mayo del 68 francés, guerrilla urbana de los Tupamaros de Uruguay, Autonomía italiana) y sabían que existían otras formas de vivir más libres e igualitarias. Ellos decidieron organizarse y cambiar el sistema.

Ahora, la editorial Descontrol ha publicado un libro donde se describen todas las acciones que hizo este grupo autónomo y las razones por las cuales lo hicieron. Se titula *Segon homenatge a Catalunya. Un combat de l'autonomia obrera* (Segundo homenaje a Cataluña. Un combate de la autonomía obrera) y,

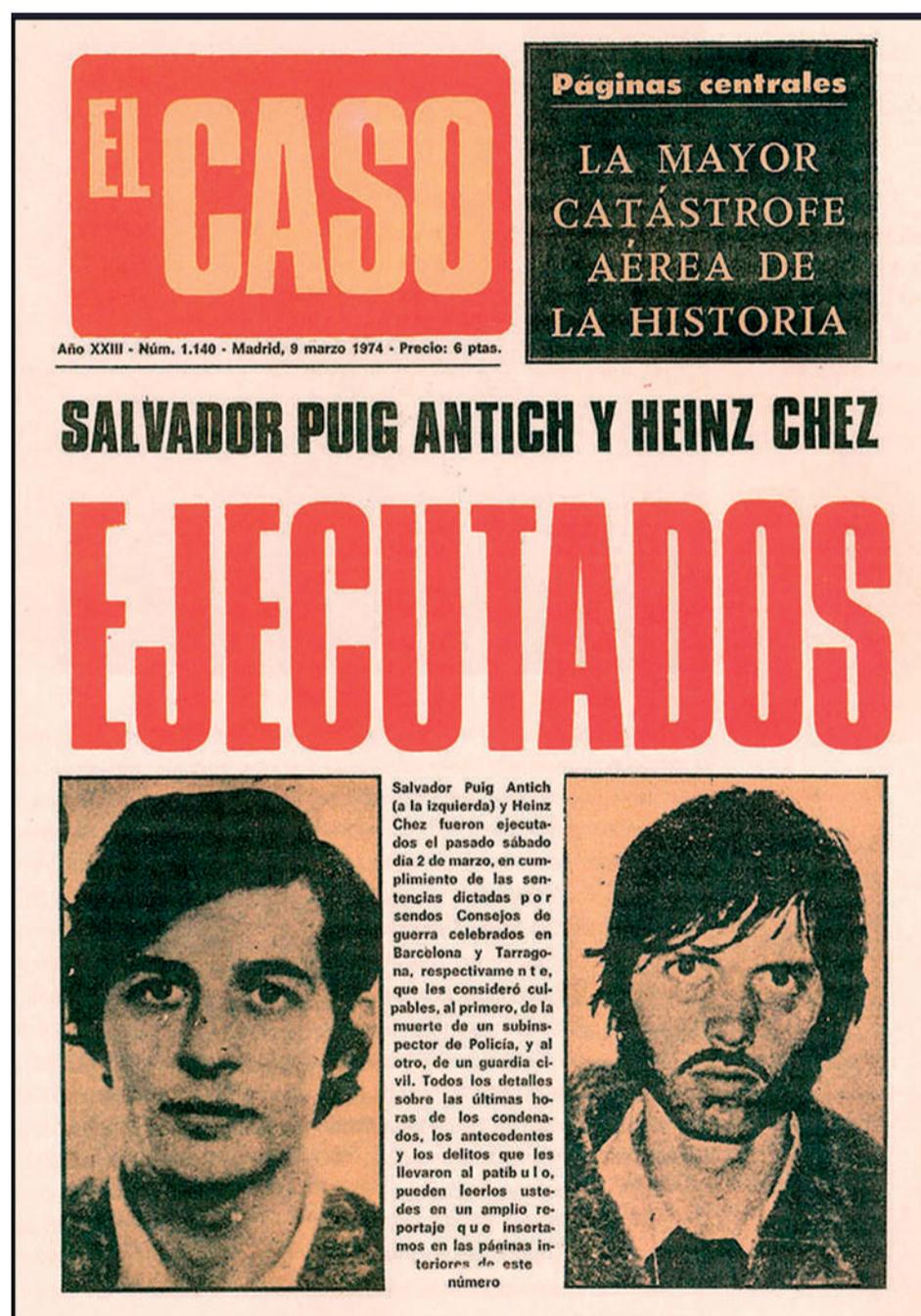
al igual que hizo George Orwell en su libro, la autora hace un homenaje a esos jóvenes revolucionarios de los años 70.

Este grupo no tenía nombre, quería ser anónimo. De hecho, rehusaban totalmente cualquier sigla. No creían en los dogmas ni en las jerarquías. Ellos se unían para hacer acciones concretas y luego volvían a sus vidas dentro de la masa trabajadora. Es cierto, sin embargo, que la policía, cuando los detectó, los llamó Organización de Lucha Armada (OLLA) y muchas personas se refieren a ellos con esta sigla.

Se creó en Barcelona en 1972 y estuvo activo hasta 1988. En ese tiempo, sus métodos evolucionaron al igual que lo hacía la sociedad. Inicialmente luchaban contra la opresión obrera pero después hicieron acciones para acabar con la represión de la mujer, a favor de la ecología y para encontrar nuevas formas de vida colectiva y de autogestión. Todos estos temas, en España, eran muy nuevos en esa época y lo hacían gracias a las colaboraciones con otros grupos, sobre todo de Europa.

Ellos querían actuar para cambiar las cosas y utilizaron la agitación armada. Es decir, usaron armas como instrumento de intimidación y de defensa, pero siempre tuvieron presente que no querían hacer terrorismo. Su lucha era drástica porque el momento político y social lo requería. Había otros grupos autónomos en Barcelona, no eran los únicos, pero su excepcionalidad está en la gran infraestructura que llegaron a tener y las ganas de radicalizarse.

El grupo autónomo tuvo varios puntos de inflexión a lo largo de los 16 años de existencia, pero hay



dos que marcaron claramente su rumbo. El primero fue en septiembre de 1973 cuando detuvieron a miembros del MIL (Movimiento Ibérico de Liberación). Ellos y el MIL tenían relación y habían hecho dos expropiaciones a bancos juntos. Entre los detenidos estaba

Salvador Puig Antich, que estaba acusado de la muerte de un policía. Todo el mundo sabía que eso significaba que tendría una pena muy dura, por lo que el grupo se puso en marcha y crearon el Comité de Solidaridad con los presos del MIL. Querían dar a conocer al MIL a todo el ▶

AGITACIÓN

ArteFacto Militante: Roc Blackblock

María Paredero Pérez
(Instagram: #mpainkoil)

Con motivo de la elaboración de un grafiti en la sede de la FAL de Madrid, entrevistamos al grafitero Roc Blackblock (Barcelona, 1975).

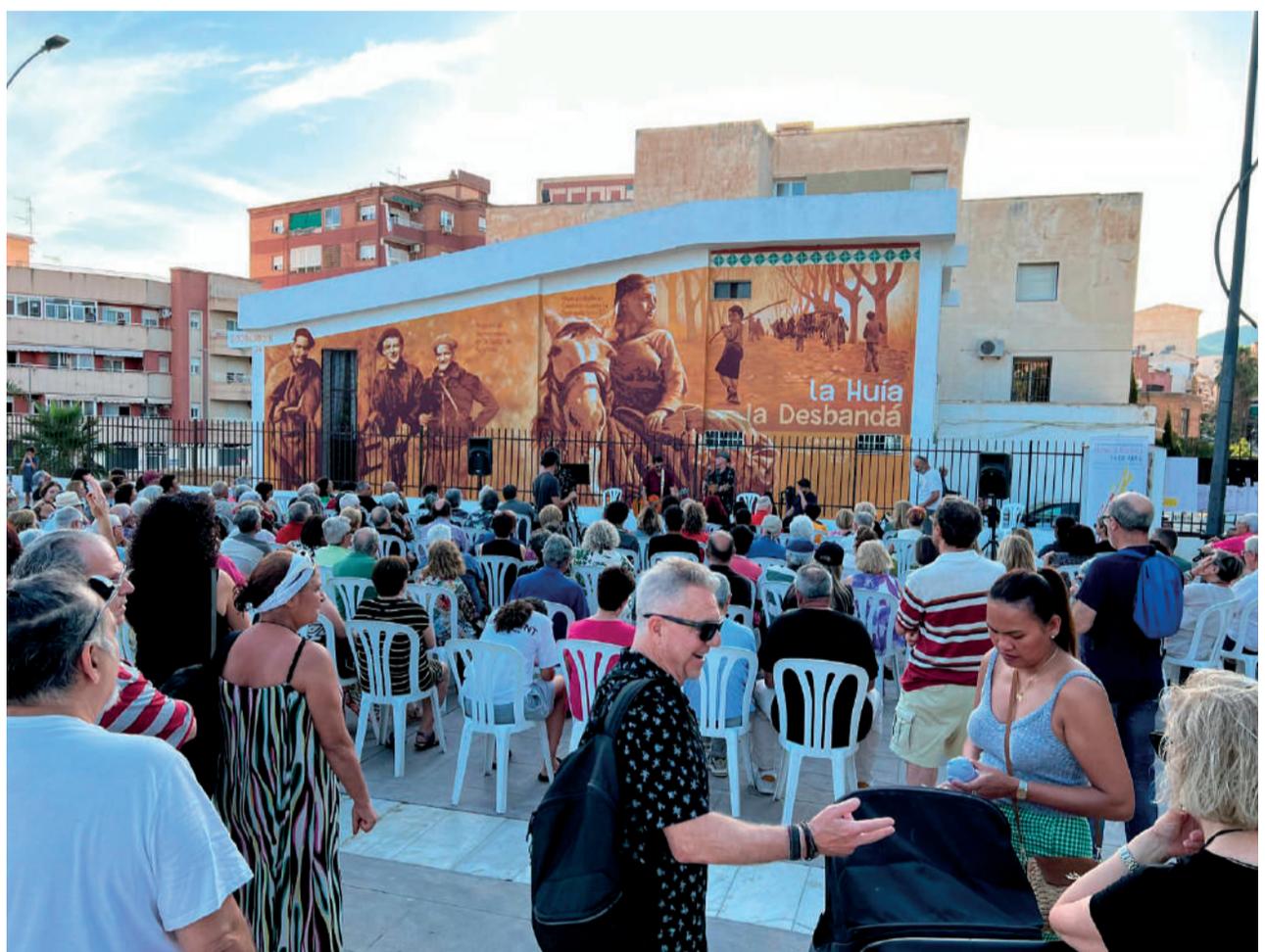
¿Cómo eliges temática de tus grafitis?

Interpreto que te refieres a por qué plasmo temas políticos, el antifascismo. Yo entiendo que, como dice Miquel Ramos, antifascismo significa valores de respeto a los derechos humanos y ahí entra todo... memoria histórica, lo que sea.

Que por qué lo hago, bueno, yo empecé a pintar cuando estaba militando, siempre ha sido algo que ha formado parte de mí. Participé de movimientos sociales desde que me hice insumiso, luego en los centros sociales okupados pasando por las luchas por la vivienda, la educación libre... Desde que he sido padre y he tenido que preocuparme de la educación de mis hijas me he dado cuenta de que la gente hacemos cosas creativas, de algún modo volcamos ahí nuestras inquietudes y las cosas que nos mueven por dentro y a mí las cuestiones de justicia y transformación social me mueven más que mi mundo interior o mis fantasmas personales. Entonces, cuando empecé a pintar murales, descubrí en esta herramienta una forma muy potente de participar en los movimientos sociales, incluso una forma de militar, encima, cuando empecé a pintar estaba viviendo en una fábrica okupada donde tenía kilómetros y kilómetros de muro y, vamos, eso fue como una combinación explosiva ¿no?

Al cabo de unos 15 años de estar pintando así decidí profesionalizarme autoimponiéndome en ese momento no vender mi trabajo, no tirar por la borda todos aquellos años anteriores de coherencia, de intentar buscar una coherencia y una línea de contenidos políticos y no echarlo por la borda para venderme al mejor postor aunque hice algún pinito e hice alguna pequeña intervención de marketing directo con la empresa del Mobile World Congress y alguna cosa más, de las que no me siento orgulloso; me sirvieron para saber cuál era mi camino y que para poner mi firma, mi nombre o incluso si los hiciera sin firmar prefería dedicarme a otras cosas.

Desde entonces me he esforzado mucho en mantener el rumbo de mi trabajo sin desviarme excesivamente y muchas veces lo que he hecho para conseguirlo ha sido tanto por cuestión de conciencia como por sentir que estoy haciendo algo también en todos esos colectivos, colaborando de forma gratuita en proyectos, entendiendo que es una forma de militancia y también una forma de



Mural de La Desbandá en CGT Motril

promover que los proyectos que me salieran tuvieran ese enfoque.

Creo que soy el artista apropiado para algunos proyectos y el menos apropiado para otros y yo creo que todo nace de ahí. Si te dedicas a pintar mariposas te pedirán mariposas, si lo que pintas es, no sé, personajes de una serie de televisión eso es lo que te van a pedir y yo me he esforzado mucho y he hecho todo lo que ha estado a mi alcance para mantener el hilo conductor del antifascismo, de la transformación social y del pensamiento libertario, del pensamiento crítico. Esa es mi decisión porque es como me siento.

¿Te has afiliado a algún sindicato?

Yo no me he afiliado nunca a ningún sindicato ni a ningún partido político. Alguna vez he jugado

con la idea y me siento afín y he colaborado con el espectro de la izquierda real, pero no, no me he afiliado.

También debo decir en ese sentido que mi crecimiento político ha sido en el movimiento autónomo, casas okupadas y centros sociales donde creo que lo que imperaba eran modelos alternativos de vivir con un discurso muchas veces más cercano a evitar el trabajo asalariado como tal y entendiendo un poco que las formas clásicas de movilización y de organización política como los sindicatos nos quedaban un poco ajenas. Ha sido a medida que me he ido haciendo grande, mayor, que las ideas políticas han ido cristalizando y definiéndose porque, al principio, era más una cuestión de impulso libertario que de una capacidad de argumentar un discurso político que suscribir. Ahora, sí que me ▶

siento más netamente libertario y me defino como autónomo anarquista y simpatizo más con los sindicatos anarcosindicalistas, pero hasta la fecha pues no, no estoy afiliado.

¿Tienes “discipul@s”?

No, en absoluto, nada. Además, hay un tema que yo creo que entenderá todo el lector de este periódico y es que ni me gusta ni quiero mandar ni obedecer. He llevado muy mal las pocas veces que he tenido equipos de trabajo a mi cargo, ha sido algo que he afrontado en circunstancias muy concretas porque el trabajo lo requería. Algunas veces he tenido gente, como es tu caso, que se me ha ofrecido a colaborar y he intentado compensar esa colaboración con que también fuera positivo para esa persona y enseñarle, explicarle un poco mi manera de trabajar, pero bueno, en la práctica, se ha convertido un poco en eso.

Por un lado lo considero un ejercicio casi de coherencia, pero al mismo tiempo también es una parte de incoherencia el trabajar solo y trabajar con nombre y firma propia y, en este sentido, por ejemplo, un proyecto que a mí me parece de referencia absoluta es la imprenta colectiva de Can Batlló en Barcelona que, aparte de que hacen un trabajo de artes gráficas absolutamente maravilloso y totalmente politizado, hacen todos los procesos creativos de trabajo y de producción de manera comunitaria y es algo que envidio en el mejor sentido de las palabras y lo aplaudo. Necesitaré otra vida para explorar estos otros ámbitos.

Entonces, haces tus obras por militancia...

Mira, por militancia soy capaz de irme una semana y estar colgado 10 horas al día de un muro a 6 pisos de altura, como fue el caso de Gijón, porque me parece que es un acto de militancia reivindicar y poner en valor y que perduren en el espacio público cosas como la revolución de Asturias. Por militancia nos juntamos cuatro y organizamos temas solidarios con Pablo Hassel, contra la censura. Por solidaridad hago carteles y material gráfico para el Congreso de la Vivienda en Cataluña e intento aportar con mis herramientas...

Ahora no estoy militando oficialmente en ningún colectivo, pero me siento afín a muchos, a todo un espectro de colectivos, movimientos libertarios y antagonistas e intento ir manteniendo un flujo de colaboraciones con todos ellos, con el ateneo libertario de mi barrio o con el caso de X. No sé, dentro de poco, por ejemplo, estaré trabajando con gente de Castellón para ir a pintar un gimnasio popular que va a alquilar gente de la Cosa Nostra... hace un año estuve pintando en Motril colaborando con la CGT que toca en el tema de La Desbandá.

Aquí se abre un poco el debate sobre cuando esa militancia significa muchas horas, mucho esfuerzo físico y me tengo que pasar 15 días trabajando hay que ponerle un precio, aunque siempre intento que si me veo obligado a poner un precio no dejar ningún proyecto fuera por falta de dinero, explorar vías de autogestión y, por ejemplo, cuando veo algún Verkami o algún proyecto que está intentando autogestionar un documental sobre el movimiento libertario, un colectivo que está sacando dinero para una causa

antirrepresiva... intento aportar material y cederlo de forma gratuita para que puedan ponerlo como recompensas, el espectro es muy amplio pero lo que me resulta más funcional y creo que como mejor puedo aportar es con mi trabajo artístico creativo.

¿Qué opinas de la IA?

Mira, yo sobre el tema de la inteligencia artificial, igual que internet en general, creo que es una herramienta con un potencial ilimitado y que, si se hace un buen uso, puede llegar a ser algo que nos mejore y nos facilite la vida. Creo que hay ámbitos de la inteligencia artificial que cubren, agilizan y facilitan procesos o partes de procesos que son altamente complicados o casi improbables de hacer. Con un mal uso no ético de este potencial y de esta maquinaria o de esta tecnología, como con todo, se puede convertir rápidamente en algo que solo beneficie a los poderosos y que perjudique a las clases alternas y trabajadoras.

En lo referente al ámbito que tocamos nosotros y en la ilustración la imagen generativa me parece que es un ataque directo a los derechos de autor y que comportará una devaluación de la calidad en tanto que se retroalimenta. Es un poco como cuando me preguntaban sobre cómo veo la tendencia artística actual, creo que la inteligencia artificial incide en cosas que en primera instancia pueden ser muy atractivas y funcionales y esteticistas visualmente y pueden parecer resultados prácticos, pero que en un análisis un poco más profundo significan un estancamiento o un producto vacío porque nunca va a tener esa capacidad disruptiva, rompedora, innovadora de la creatividad de un individuo a parte de la cuestión de la sustitución profesional y laboral.

Es decir, creo, y esto lo hago extensivo a todo el progreso, que como especie humana hemos llegado a altas cuotas de significación y creo que la gran mayoría de ellas no se han utilizado para mejorar la calidad de vida, la equidad ni un futuro más igualitario para todos, sino para acrecentar esas diferencias. Entonces, bueno, pues eso, si realmente tuviéramos la capacidad de poner toda esta tecnología y todo este progreso para el bien de la humanidad pues sería estupendo. En definitiva, en sí misma no la encuentro ni bien ni mal, es más el uso que se haga de ella y evidentemente quienes tienen los medios para poner en marcha la inteligencia artificial son las grandes tecnológicas que vienen a posicionarse como las grandes potencias neoliberales destinadas a ser controladas por los poderosos que estarán teniendo las riendas del nuevo orden mundial. Entonces, en ese sentido, no puedo más que oponerme, oponerme a ella.

¿Qué opinas de los derechos de autor?

Creo que los derechos o el reconocimiento me parecen incuestionables. Es imprescindible que haya un reconocimiento de la autoría, pero, como en todas las preguntas anteriores, depende de qué uso y cuál sea la finalidad de poner por delante los derechos de autor porque podríamos discutir de una forma un poco más intensiva, es decir, evidentemente, si yo hago una obra y alguien va a enriquecerse con esa obra y va a lucrarse creo que tiene que haber una propor-



Instagram: #rocblackblock

cionalidad y una justicia sobre el trabajo tanto intelectual como práctico que supone la creación de esa obra y, evidentemente, vivimos en un mundo donde las fuentes primarias, sea un campesino o sea el ilustrador quien está haciendo el trabajo, suelen ser el último peldaño de ese proceso de enriquecimiento, la mayoría de las veces absolutamente precarizado, y son las distribuidoras o los que se encargan de la logística y la comercialización los que se llevan gran parte de los beneficios que pueda generar ¿no? En este sentido, no comparto la gestión que se hace de los derechos de autor.

Por otro lado, estoy totalmente a favor del libre acceso a la información, a la comunicación y a la cultura. Creo que ese es uno de los potenciales de internet, por ejemplo, y entonces, de la misma manera que yo me nutro y me alimento y sostengo todo mi trabajo en base a tener acceso a esa información, me parece no solo legítimo sino justo y necesario también ponerla al alcance de todo el mundo y no al alcance solo de quien se lo pueda permitir o lo pueda pagar. Así entramos en un pequeño bucle del que tampoco tengo una solución concreta.

Justamente por eso me gusta al arte urbano y trabajar de muralista. Cuando me planteo los derechos de autor como artista, y no creyendo en las estructuras como los Estados o las administraciones, entiendo que, inserto en este modelo social, mi cliente más coherente sería la administración pública, que es quien tiene el deber y la obligación de gestionar el espacio público y además lo hace con los recursos de toda la comunidad, sería la fórmula perfecta para mí que con los recursos públicos, en el espacio público pudiera hacer una obra que quedase al alcance de todo el mundo de forma libre, de libre acceso, todo cuadraría. ▶

Esto es lo que, puntualmente, por ejemplo, he hecho cuando he querido autogestionar algún proyecto, una colaboración con un colectivo o con alguna entidad, hacerlo de una forma o con unos precios más o menos reducidos y luego, por ejemplo, sacar láminas o reproducciones y ponerlas a la venta entendiendo que la obra sería un poco el espacio público, hecha a un precio asequible para la comunidad o hecho gratis en colaboración con algún colectivo y, luego, si tú la quieres tener en el comedor de tu casa, en ese espacio privativo para tu consumo propio, pagas por

ella. Es la fórmula que he usado para autogestionar proyectos... está un poco pillado por los pelos, pero, bueno, como todo en esta vida, es un juego de intentar poner en la balanza siempre las contradicciones, los valores y tener claras también unas líneas rojas que no cruzar.

Por ahí irían un poco los tiros. Evidentemente, con lo que no estoy nada de acuerdo es con pintar un mural y que luego venga el Banco Santander o La Caixa y lo use en un spot publicitario y se convierta en algo de lo que se va a lucrar, pero tampoco puedo hacer

nada para evitarlo y si pasa me lo tengo que comer. Pues cuando hablo de que trabajaría para la administración pública sé que, el trabajo que yo vaya a hacer, el ayuntamiento o el partido de turno lo que va a hacer es instrumentalizarlo y usarlo en beneficio propio y no en un servicio o respondiendo a una necesidad cultural y social de la comunidad, ¿no? Siempre digo que menos de 3 o 5 contradicciones es demagogia, siendo anarquista entonces hay que subirlo a 10 contradicciones porque esta sociedad va totalmente a la contra. ■

Asturias, paraíso de la industria militar

No queremos que la guerra empiece aquí

En las últimas semanas, al calor de los anuncios de rearme por parte de la Unión Europea y del plan de 800.000 millones de euros, se suceden las noticias sobre la implantación de nuevas fábricas de armas o los anuncios de la implantación de nuevos proyectos vinculados a la industria militar en Asturias liderados por INDRA, el Grupo Escribano, General Dynamics o el consorcio TESS Defense que agrupa a todas ellas. A cada nuevo anuncio, los Ayuntamientos y el Gobierno autonómico aplauden y corren a poner a su disposición todo lo que necesiten, ¿quién no quiere una fábrica de armas en su territorio?, ¿quién no quiere vivir del negocio de la guerra? Como todos sabemos con empleos socialmente útiles.



Esta situación viene a reforzar la decisión del Gobierno de Asturias de apostar por la industria militar, nos negamos a utilizar el eufemismo de industria de defensa tomada hace ya unos años. Y acerca el objetivo de convertir Asturias en el paraíso de la industria militar queremos recordar que es una industria que solo se sostiene con dinero público y que tiene a la administración pública como máximo cliente.

En este artículo, queremos compartir algunas de las estrategias que está utilizando el Gobierno autonómico para impulsar la industria militar como objetivo estratégico convirtiendo el negocio de las armas y la guerra como fuente principal de valor:

- Apoyar la **creación y el desarrollo de Asturias Hub de Defensa**, una asociación de la industria militar que agrupa a 53 empresas. Además de

las clásicas empresas como la americana General Dynamics, dueña de la fábrica de armas de Trubia, o la alemana Rheinmetall Expal Munitions destacamos la presencia de empresas de logística, de pinturas o de soldadura del tejido empresarial asturiano.

- Mediante la **aprobación de leyes que facilitan su implantación** como la ley de proyectos estratégicos o la ley de ciencia que abre la puerta a financiar con dinero público la investigación en el ámbito militar.

- Por último, **naturalizando la presencia del ejército en la sociedad** facilitando su presencia en las ferias de empleo y de formación profesional, en la Feria de Muestras o en los centros escolares de enseñanza primaria y secundaria.

Tenemos que intentar parar aquí y ahora esta situación y, para ello, creemos que hay que denunciar el inmenso gasto e inversión en lo militar, promover la objeción fiscal al gasto militar, denunciar la banca armada y apostar por el ahorro y la financiación ética y solidaria y por otros modelos de seguridad centrados en la



lucha contra la desigualdad y por los derechos sociales.

No queremos que ninguna empresa que haga negocio con la guerra y la muerte tenga presencia en Asturias, no queremos que el Gobierno de Asturias apoye con recursos públicos su implantación. No queremos que la guerra empiece aquí. ■

CGT Nafarroa hace un llamamiento a no consumir en establecimientos colaboradores de Israel

Ojalá no fuera necesario escribir estas líneas. Ojalá hoy no tuviéramos que hablar de que han asesinado más niños y niñas en Gaza que en todas las guerras del mundo en los **últimos cuatro años**. Ni de **Philippe Lazzarini**, de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA), que en febrero de este año afirmaba que “en poco más de cuatro meses, en Gaza han muerto más niños, más periodistas, más personal médico y más empleados de la ONU que en cualquier otro lugar del mundo durante un conflicto”. Ni de que **en los cinco primeros meses** de ataque israelí a Gaza, fueron asesinadas 1.263 personas por cada 100.000 habitantes, y que aunque las comparaciones sean odiosas, en Ucrania, en 24 meses, morían 23 personas por cada 100.000 habitantes. Ni de la hipocresía y complicidad del Gobierno español, **enviando un cargamento de material bélico** (bombas, granadas, torpedos, munición...) en noviembre de 2023, en pleno genocidio, por valor de casi un millón de euros; **ni del contrato de más de 44 millones** de euros firmado con Israel a primeros del año pasado y que, pese a las atrocidades cometidas en los últimos meses, sigue en vigor; ni de que a lo largo de 2024 se han enviado **más de 60.000 piezas de armamento** desde Zaragoza a Tel Aviv; ni de que el alto el fuego, pese al alivio que ha supuesto, ha sido una teatralización que convenía a la coyuntura puntual de cambio de Gobierno en EE.UU.

Ya, estarás pensando, ¿y qué se puede hacer?, ¿se puede hacer algo? Por supuesto: desde CGT Nafarroa, junto a BDZ y STEILAS hemos decidido continuar el legado de lucha de quienes nos precedieron, y que mediante el boicot, la protesta y las huelgas fueron capaces de cambiar el rumbo de las cosas. Hay momentos en la Historia en los que la sociedad civil se erige como la única palanca posible para detener la injusticia. Los ejemplos son innumerables: las Marchas de la Sal, lideradas por Gandhi junto a la sociedad civil, fueron imprescindibles para conseguir la independencia de la India; el boicot a los autobuses de Montgomery en EE.UU., tras la acción de desobediencia civil de Rosa Parks, negándose a ceder el asiento a una persona blanca, supuso la desaparición de parte de la estructura legal que sustentaba el racismo; el boicot a los productos sudafricanos en pleno apartheid, supuso



el primer paso para que este régimen criminal cayera; o más recientemente, el movimiento de insumisión, que acabó con el servicio militar obligatorio después de 200 años.

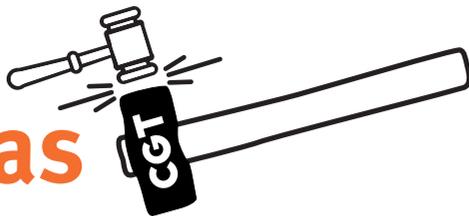
Estamos viviendo uno de esos momentos. La complicidad de los gobiernos occidentales es evidente, de hecho han sido el sostén de Israel durante decenios, normalizando su vulneración sistemática del derecho internacional y garantizando su impunidad. Por eso, nos hemos organizado para dar respuesta a una de las principales demandas de la sociedad civil palestina: el boicot económico a los establecimientos que apoyan a Israel y, por ende, el genocidio. ¿Qué quiere decir eso? Dejar de consumir ahí y denunciar su apoyo a la masacre. Una de las corporaciones más significativas en ese sentido es Carrefour, que obtiene ganancias de las docenas de tiendas franquiciadas en territorio ocupado, además de las ocho tiendas abiertas en las colonias ilegales, que se siguen construyendo en territorio palestino, expulsando a sus habitantes, y por lo tanto, violando la legislación internacional. Por si esto fuera poco, **Carrefour** ha compartido en sus redes cómo hacía llegar paquetes al ejército israelí en plena masacre.

Por todo ello, cada primer sábado de cada mes, nos manifestamos y repartimos octavillas en el Carrefour más grande de la ciudad. Porque el boicot económico es nuestra manera de decir basta. Y funciona: Carrefour **ha cesado su**

actividad en Jordania debido al boicot, **AXA retiró sus inversiones** de los bancos israelíes que financian la ocupación, **Puma ha retirado el patrocinio** de la selección israelí... además, en noviembre, la Corte Penal Internacional ordenó el **arresto del primer ministro israelí** por crímenes de lesa humanidad.

No estamos asistiendo a un nuevo crimen de Israel, estamos asistiendo a la Solución Final, perpetrada por un Estado supremacista que considera “animales” a la población palestina. Estamos siendo testigos de crímenes de guerra y de lesa humanidad: la destrucción de la práctica totalidad de las infraestructuras de Gaza, el asesinato o mutilación del mayor número posible de gazatíes, especialmente de la población que garantizaría su futuro: las mujeres y los niños, cifras de asesinados que oscilan entre los más de 50.000 que documentan las fuentes gazatíes, hasta los casi 190.000 que maneja la prestigiosa revista médica británica *The Lancet*.

Debemos seguir rebelándonos porque en nuestros pueblos y ciudades no queremos establecimientos que hagan negocio con el genocida. Porque defender el Derecho Internacional es situarse en el lado correcto de la Historia. Para que cuando nos pregunten qué estábamos haciendo durante el genocidio, podamos levantar la cabeza y decir: tratar de detenerlo. ■



Derecho del trabajo en la República de Weimar

Karl Korsch, *in memoriam*

En estos días inciertos, en el marco de un contexto internacional en el que se entrelazan la policrisis, el cambio de régimen global, las guerras y el rearme conviene mirar por el retrovisor para fijar una imagen del pasado y de los “instantes de peligro” que pueda ser útil para los de abajo.

"No alcanza con ponerle al empresario capitalista determinados límites en la explotación y opresión de sus trabajadores por medios de leyes sociales, tampoco alcanza con establecer convenios colectivos entre federaciones empresariales y obreras en lugar del contrato de trabajo individual entre el todopoderoso empresario capitalista y el desposeído propietario de nada más que de sí mismo, el trabajador individual. La clase trabajadora, que ha llegado a una conciencia plena de su situación social, reclama ahora, por el contrario, una forma directa de autogestión de sus relaciones de trabajo, que son al mismo tiempo sus relaciones vitales".

(KARL KORSCH, *Lucha de clases y derecho del trabajo*)

La República de Weimar (1919-1933) constituye uno de esos “instantes de peligro” que debe tenerse presente en la situación actual. Surgida tras la derrota de la revolución de noviembre de 1918 y el vacío de poder tras la caída de la monarquía guillermina, ha pasado a la historia por sus avances democráticos y sociales, por sus conquistas artísticas e intelectuales y por su dramática destrucción por los nazis.

En el ámbito concreto del Derecho del Trabajo, la República de Weimar es un valioso laboratorio tanto teórico como de experimentación institucional. Karl Korsch, filósofo, jurista, profesor universitario, miembro del *Reichstag* y ministro de Justicia de Turingia, desarrolló su actividad en

los tiempos de la República de Weimar, creando una interesante teoría del derecho laboral fundamentada en la expansión del derecho obrero y en la aplicación de la “perspectiva jurídico-social”¹ en la interpretación de la ley frente al poder empresarial vinculando la evolución del derecho al sistema político vigente en cada época.

La Constitución de Weimar y la ley de Consejos de Empresa

Frecuentemente criticada por los amplios poderes excepcionales que otorga al presidente de la República, la Constitución de Weimar es menos conocida por los avances que consagra en materia del Derecho del Trabajo al establecer un modelo de representación de los trabajadores consejista compatible con el parlamentarismo.

El artículo 165 de la Constitución de la República de Weimar incorporó a la máxima norma jurídica la regulación de la autonomía colectiva y la eficacia jurídica de los convenios colectivos estableciendo, además, la representación de los trabajadores y empleados en *consejos obreros de empresa* así como en los consejos de distrito y en el supremo, del Reich, con el fin de defender sus intereses socioeconómicos.

El Gobierno desarrolló el artículo 165 de la Constitución mediante la promulgación en 1920 de la denominada ley de Consejos de Empresa relativa a la constitución de consejos con representación de trabajadores y de empleados. Esa disposición, rechazada por el movimiento con-

sejista original y considerada como una victoria por los socialdemócratas moderados, reparte la representación de los trabajadores entre los consejos en el ámbito del centro de trabajo y asumiendo los sindicatos la representación empresarial y, sobre todo, supraempresarial con prevalencia negociadora respecto de los consejos de empresa².

Karl Korsch y los Consejos obreros

Karl Korsch criticó la Ley de Consejos de 1920 considerándola un fraude de ley que se limitaba a cumplir formalmente con la norma constitucional ya que el poder económico de los consejos de trabajadores se confería a los consejos económicos tripartitos reduciéndose los consejos de centro de trabajo a aspectos estrictamente sindicales de “defender los intereses sociales y económicos de los trabajadores”.

Los consejos regulados legalmente, pese a ser considerados como el inicio de un “derecho de participación obrera”³ en la gestión productiva, fueron una concesión del poder económico en un momento de peligro —revolución de noviembre de 1918— con el fin de evitar cualquier transformación profunda del sistema político y económico al estilo de las denominadas “leyes socialistas” en la época de Bismarck que crearon seguros sociales de salud para tratar de contener el ascenso del movimiento obrero.

Los consejos obreros, surgidos de la Revolución de Noviembre de 1918 y de los grandes movimientos huelguísti-

cos de 1919, fueron organismos de representación que iban más allá de la defensa de los intereses sociales y económicos a nivel de centro de trabajo. Se trataba de organismos de representación política que aspiraban mediante su coordinación a sustituir a los órganos tradicionales del parlamentarismo liberal y burgués.

Es una característica común de todo proceso revolucionario y, en particular de las revoluciones proletarias de las primeras décadas del siglo XX, la aspiración a un nuevo régimen político democrático-radical a través de la centralización política de una multiplicidad de órganos representativos creados *ex novo* (sóviets, consejos, comités) surgidos desde abajo y coordinados entre sí, desde los ámbitos más restringidos —el centro de trabajo, el cuartel, el campo, el distrito— hasta devenir embriones de un Estado alternativo alcanzando a toda la comunidad política de un territorio determinado. La traducción constitucional y legal de los Consejos en la Alemania de Weimar se limitó a una representación a nivel de empresa con exclusivas funciones económico-laborales.

Para Korsch, el Derecho del Trabajo debe contribuir a la “constitución del trabajo” hacia una democracia industrial que superase las relaciones de producción capitalistas y el derecho laboral propio de aquellas. La “constitución del trabajo” se opone al contrato de trabajo, último expresivo de una ideología que encubre, en realidad, el hecho de la sujeción despótica en el centro de ▶

trabajo. La intervención legislativa o del convenio colectivo contribuye a limitar la posición del contratante más débil en un tránsito del contrato de trabajo a la constitución del trabajo, una verdadera democratización de las relaciones industriales que no se detuviese en la monarquía constitucional sino que abarcase fórmulas de autogestión, de verdadera democracia industrial.

Futuro Anterior de la República de Weimar

El Derecho del Trabajo disfrutó de un importante desarrollo en los años de Weimar. La Constitución de 1919 intentó organizar jurídicamente la lucha de clases y hacer de ella un elemento esencial de la evolución del derecho positivo. El derecho colectivo del trabajo nació y fue jurídicamente regulado como tal, recono-

ciéndose el derecho de coalición con sus libertades y garantías conexas y primando el fruto de la negociación colectiva sobre el contrato individual.

Se sustituyó el principio absolutista por otro constitucional en la empresa reconociéndose a los trabajadores el derecho a participar, a través de la institución de los consejos, en ciertas cuestiones económicas y sociales relativas a su centro de trabajo. Se reconoció e institucionalizó, asimismo, la función del Estado en la determinación de la forma y contenido de la relación laboral, de forma relevante en la imposición de arbitrajes obligatorios relativos a conflictos sociales o en la posibilidad de extensión también obligatoria de convenios colectivos. Se regularon mediante estatutos relevantes derechos y obligaciones de los trabajadores como la jornada laboral, los

convenios colectivos o las prestaciones públicas de Seguridad Social así como un pionero seguro de desempleo. Se creó una pionera jurisdicción laboral y una ley procesal específica⁴.

La concepción de Karl Korsch sobre el Derecho del Trabajo iba más allá en tanto que orden jurídico radicalmente opuesto al liberal burgués en la misma y revolucionaria medida en que el derecho burgués se opuso al del Antiguo Régimen. Su naturaleza es esencialmente conflictiva y revolucionaria. Con este fundamento, apoyó al movimiento consejista de 1918-9 participando activamente en el mismo (fue miembro de un consejo de obreros y soldados) y consideró que la trasposición legal de los consejos mediante la Ley de Consejos de 1920 fue un fiasco contrario tanto al texto constitucional como a un movimiento

revolucionario que estimaba de derecho irrenunciable.

Con idéntico fundamento, se opuso al reformismo socialdemócrata contradictorio con los principios socialistas y tendente a la corporativización de la clase obrera y a la represión estatal.

Karl Korsch *still alive*. ■

Carlos Sevilla Alonso
Gabinete Jurídico Confederal CGT

¹ KORSCH, K. (1980): *Lucha de clases y derecho del trabajo* (Arbeitsrecht für Betriebsräte, 1922), p. 162, Ariel, Barcelona.

² GIL ALBURQUERQUE, R. (2015): *El Derecho del Trabajo democrático en la República de Weimar*, pp. 312-3, Tesis doctoral.

³ KORSCH, K.: op. cit., p. 119.

⁴ GIL ALBURQUERQUE: op. cit., pp. 372-3.

Cursos de Formación

HUELGA Y MEDIDAS DE CONFLICTO COLECTIVO. CÓMO GANAR LAS HUELGAS

Ponentes: Arantxa Escribano (GJC) y Óscar Murciano (CGT Catalunya)

Fecha: 2 de abril de 2025

Hora: de 10:00h a 13:00h

Modalidad: On line



GESTIÓN DE LA INCAPACIDAD TEMPORAL (BAJAS LABORALES)

Ponente: Antonio Valle (sindicato Administración Pública Granada)

Fecha: 24 de abril de 2025

Hora: de 9.30h a 14:00h

Modalidad: Presencial

Lugar: C/Calera 12 en el Salón de Actos (CGT Burgos)



PERMISOS DE TRABAJO Y RESIDENCIA

Ponentes: Sergio García Benel (GJC)

y Vilma Benel (abogada)

Fecha: 9 de abril de 2025

Hora: de 10:00h a 13:30h

Modalidad: On line



SEGURIDAD SOCIAL Y PENSIONES

Ponente: Antonio Valle (sindicato Administración Pública Granada)

Fecha: 26 de abril de 2025

Hora: De 9:30h a 14:00h y de 16:00h a 18:00h

Modalidad: Presencial

Lugar: Casa de las Palabras, C/San Ignacio, 9 (CGT Valladolid)



ACOSO LABORAL SEXUAL POR RAZÓN DE GÉNERO, LGTBIQA+

Ponente: Clara M. Pirón (GJC)

Fecha: 23 de abril de 2025

Hora: de 10:00h a 13:30h

Modalidad: Presencial

Lugar: C/Alfonso XII, 26, 41002 Sevilla



GESTIÓN DE LA INCAPACIDAD TEMPORAL (BAJAS LABORALES)

Ponente: Antonio Valle (sindicato Administración Pública Granada)

Fecha: 29 de abril de 2025

Hora: de 9:30h a 14:00h

Modalidad: Presencial

Lugar: Casa de las Palabras, C/ San Ignacio 9 (CGT Valladolid)



PLANES DE IGUALDAD

Ponentes: Clara M. Pirón

y Fernando Gómez Carballo (GJC)

Fecha: 24 de abril de 2025

Hora: de 10:00h a 13:30h

Modalidad: Presencial

Lugar: C/Alfonso XII, 26, 41002 Sevilla



PRIVATIZACIÓN DE LA SANIDAD PÚBLICA MEDIANTE LAS MUTUAS

Ponente: Iñaki Moreno Sueskun (Plataforma Salud de Navarra)

Fecha: 30 de abril de 2025

Hora: de 10:00h a 13:30h

Modalidad: On line



IMPORTANTE: LOS CURSOS ON LINE HAY QUE TERMINAR LA INSCRIPCIÓN TAMBIÉN EN ZOOM, SI NO NO OS PODRÉIS CONECTAR.

"Muchas veces une más la situación de precariedad que el sector productivo en el que desarrollas tu actividad"

Omar Espadafor, granadino de 33 años que vive en Rivas Vaciamadrid. Ayudante de Realización en televisión y editor de vídeo en paro, afiliado a CGT Artes Gráficas. En mi tiempo libre me gusta tocar la guitarra, escribir y, en general, tratar de evadirme de un mundo laboral cada vez más precario. Prácticamente en la totalidad de mi tiempo estoy escuchando música de casi todos los estilos, desde el punk hasta el pop pasando por folk, rap o lo que se me ponga por delante.

Omar Espadafor
CGT Artes Gráficas Madrid



Conocí CGT hace ya unos siete años aunque fue hace aproximadamente un año que me afilié. Llegué a la organización de la mano de mi compañero de piso y uno de mis mejores amigos que militaba en el sindicato desde hacía tiempo y que fue quien me animó, finalmente, a afiliarme, que hice durante el último de mis contratos laborales. Era algo que había valorado durante bastante tiempo, pero la idea de pagar una cuota cuando no tenía seguridad de tener trabajo la siguiente semana siempre me había frenado, además de la idea de no tener mucho que aportar. Creo que, como la mayoría de la afiliación, al final di el paso por encontrar en CGT un sindicato que se acercaba a mi idea de cómo se deberían afrontar los problemas laborales

y que pudiese respaldarme en una situación bastante incierta.

Creo que a día de hoy solo se concibe el sindicalismo como algo más cercano a una organización política, gracias a los sindicatos mayoritarios y a la imagen que de estos se proyecta en los medios, o como una suerte de "proveedor" de abogados en caso de conflicto laboral. Posiblemente por esto los compañeros que he ido encontrando nunca dan el paso desengañados por lo que se nos muestra, además de creer incluso, en los peores de los casos, que pertenecen a una clase media que no se corresponde con su realidad. Se nos ha enseñado a estar más agradecidos por lo que tenemos que a estar enfadados por nuestra situación precaria o a que se puede y debe cambiar esta. Creo que esta imagen de organización política puede ser la que hace que las personas jóvenes se abstengan de militar ya que yo personalmente me he visto en esta situación y no hace demasiado tiempo que me he integrado como parte activa de mi sindicato.

Lo cierto es que, desde la adolescencia, no he sido una persona especialmente militante en ningún espacio, unas veces por falta de tiempo y otras de motivación, algo que la juventud aqueja bastante, en parte, por desengaños de juventud.

En mi experiencia desde que participo en el sindicato, he visto que puede ser más que simplemente un medio para proteger al trabajador y creo que se podría ganar bastante si se mostrase como una plataforma más abierta hacia, por ejemplo, la gente en situación de desempleo. La verdad es que me siento cómodo dentro de mi sindicato, pero estos son problemas que no se suelen tratar y yo veo también la organización como un lugar en el que conocer a gente de mi sector y, aunque la situación de cada uno es diferente, sí compartimos problemas propios que con otra gente son ajenos. ¿Cómo se podría extender esta visión? Quizá con alguna asamblea o encuentro en los que, más que centrarnos en lo orgánico y en las luchas diarias de las secciones, se promoviese el

conocernos entre nosotros. Ya lo hacemos a veces tras las asambleas o de forma excepcional en Navidad, pero desde mi punto de vista sería un acierto promover este tipo de actividad.

Una de las alegrías que me ha dado CGT, en relación con lo anterior, fue el encuentro de jóvenes de Zaragoza, en el que tuvimos la oportunidad de convivir con compañeras de diferentes territorios y diferentes sectores y que, a mí personalmente, me sirvió para ver que más allá de nuestros sindicatos de rama hay mucha más gente con problemas e inquietudes similares con las que compartir espacios, con las que hacer fuerza en la búsqueda de un modelo de vida diferente al establecido. Y es que muchas veces une más la situación de precariedad que el sector productivo en el que desarrollas tu actividad.

Si tuviese que recomendar una película, me gustaría más bien hacerlo con toda la obra de un director, en este caso Ken Loach el cual suele tratar temas sociales con una crudeza que realmente logra removerte, sin los artificios propios de hoy en día en la industria audiovisual. "Yo, Daniel Blake" o como la sociedad descarta a las personas de cierta edad dejándolas indefensas y condenadas al ostracismo o "Lloviendo piedras" con la facilidad con la que la religión se convierte en el paraguas de los más vulnerables poniéndolos en situaciones límites, son filmes que sin duda te hacen pensar. En lo musical, en mi situación, encuentro cercanía con bandas que usan la rabia como motor como podría ser el grupo de folk-punk "Days'n'Daze", pero si tuviese que escoger una canción esta sería "Immigraniada" de "Gogol Bordello" que trata de una forma realmente directa los problemas de ser un inmigrante. Y por salir de toda esta seriedad, el podcast de Miguel Maldonado y Facu Díaz "Quieto Todo el Mundo" que trata los temas de actualidad desde un punto de vista humorístico que, en tiempos como los que corren, considero muy necesario para no caer en el desánimo total y la desidia. ■